
Estudio de la inmigración de las mujeres del Norte de China a España a través de sus *historias de vida*

Autora: Meijiao Sun

Tutor: Rafael González Galiana

Fecha de entrega: 21 de noviembre de 2013

*A mi madre,
quien fue, es y será lo máxima de mi vida
y a las mujeres que me ayudaron para este trabajo.*

Índice

Introducción.....	3
Presentación.....	3
Objetivo	4
Hipótesis	5
Metodología y plan del trabajo	6
Capítulo II- La inmigración internacional en el contexto de la globalización.....	6
2.1 Inmigración y globalización	8
2.2 Inmigración y comunicación intercultural.....	16
2.3 China: como primer país de emigrantes en el mundo actual	24
2.4 Inmigrantes chinos en España	33
Capítulo III- Evolución de los procesos migratorios de las mujeres.....	37
3.1 Movimientos migratorios desde la perspectiva de género	37
3.2 La inmigración de mujeres chinas hacia Europa: el caso de España.....	40
3.3 Diferencias entre mujeres del norte y del sur	43
3.4 Estereotipos femeninos en los movimientos migratorios	45
Capítulo IV- Mujeres chinas en España: historias de vida	50
4.1 Las historias de vida como forma de comunicación.....	50
4.2 Valor de las historias de vida como metodología de investigación	52
4.3 Estudio de caso: realización de las entrevistas	56
4.4 Análisis de las historias.....	58
Conclusiones.....	77
Bibliografías	79

Introducción

Presentación

China no está tan lejos de la sociedad española debido a la constante llegada de los inmigrantes chinos. Puede ser que en los ojos de los españoles todos los chinos se parecen, y viceversa. Nos llama atención por qué se ven cada día más inmigrantes chinos en España con las pocas intersecciones que tienen los dos países históricamente.

China desde la antigüedad tenía una civilización en base a la agricultura. A diferencia de las marítimas, la de la Grecia Antigua como por ejemplo, que es abierta y tiene el desplazamiento como su propia necesidad de desarrollo, la agrícola es relativamente cerrada. El desplazamiento espontáneo de la población era raro a menos que se produjeron guerra, hambruna, disturbio político u otros desastres, fueran producidos por hombre o naturales. Los chinos tradicionalmente no abandonaron su tierra siempre y cuando no conciernan a la vida y la muerte. Entonces, nos interesa saber cómo y por qué los chinos que están participando o implicados en las diásporas son tan numerosos.

El objetivo del presente trabajo es contribuir al entendimiento mutuo, la tolerancia y la buena convivencia entre los españoles y sus vecinos chinos. Tanto China como España han experimentado cambios históricos en las últimas décadas. Los españoles fueron emigrantes hace años y ahora están haciéndose anfitrión recibiendo el mundo en su casa. El cambio de roles dentro de tan poco tiempo, sin duda, es un desafío para cualquiera. En cuanto a los inmigrantes chinos, a lo mejor, todavía están mareados por el cambio de entorno. A mi juicio, conocerse a sí mismo es aún más importante que dejar que te conozcan los demás. Espero abrir una ventana para que los chinos se conozcan mejor que antes a través de esta investigación cualitativa sobre las mujeres trabajadoras inmigrantes del norte de China en España.

Se aplican tantos clasificadores porque sí que los chinos se distinguen entre sí. A pesar de las diferencias raciales y culturales, todos somos iguales y nadie es mejor que nadie.

Objetivo

Como se ha mencionado anteriormente, el presente trabajo se enmarca como una investigación de corte sociológico cuyo objeto de estudio son las circunstancias socioculturales de un grupo de mujeres inmigrantes trabajadoras del norte de China que residen en España.

El **objetivo general** es:

- Estudiar la comunidad de la mujer inmigrante del norte de China en España partiendo de una visión oriental (no eurocéntrica) y valiéndose de la metodología de investigación occidental, para tratar de conocer las circunstancias y aspectos socioculturales que las diferencian de las otras inmigrantes chinas.

Los **objetivos específicos** son:

- Diseñar una metodología específica basada en las historias de vida.
- Contactar con las mujeres y entrevistarlas.
- Comprobar la diferencia entre las mujeres que venían de diferentes regiones de China que residen en España.
- Descubrir si las mujeres del norte de China se integran a la sociedad española de forma distinta de las demás chinas.
- Medir su sentido de pertenencia a las dos culturas, la china y la española.
- Conocer cómo se difunden las informaciones entre ellas mismas, ellas y su familia, ellas y los españoles, etc.

Hipótesis

El presente trabajo consiste en una investigación cualitativa cuya metodología principal se centra en las historias de vida. La elaboración de las hipótesis estriba en la observación constante del objeto de estudio, que es, en este caso, la comunidad inmigrante china que reside en España, las mujeres trabajadoras que vienen originalmente del Norte de China en concreto. He aquí nuestras hipótesis iniciales:

- El modelo de inmigración de las mujeres del Norte de China es diferente del de sus compatriotas femeninas del resto del país. Ellas vienen como personas independientes de la familia. En cambio, las otras mujeres acompañan a los hombres que vienen a trabajar.
- Como tienen previsto regresar, la mayoría están en situación irregular o ilegal. Por lo tanto, no pueden ni quieren integrarse a la sociedad española. Y sólo mantienen amistad con sus compañeros de trabajo que son también chinos debido a su incertidumbre y a que su trabajo ocupa la mayor parte de su tiempo.
- Las nuevas tecnologías les han afectado en cierta medida. Antes se ponían en contacto con su familia por teléfono internacional, aunque era caro. A causa de la omnipresencia de Internet, están implicadas en la vida digital, al menos por cuestiones económicas.
- Son invisibles y periféricas para la sociedad receptora, porque a los españoles les interesan nada más que los productos y servicios que ofrecen. Encima, existe odio y discriminación porque opinan que se les quitan el trabajo, pero el odio se centra principalmente en las clases más bajas.
- La ideología de ellas es pobre. No practican ninguna religión ni mucho menos se identifican con el comunismo, ya que su nivel de educación hace que su pensamiento no alcance tal abstracción. Es la familia (los hijos en especial) la que les sirve de apoyo espiritual.

Metodología y plan del trabajo

El presente trabajo se elabora como un estudio de caso cualitativo a partir de un conjunto de entrevistas en profundidad tanto presenciales como por escrito de las protagonistas (fotos, diario, documentos primarios y etc.) de dichos relatos. Esta técnica (la historia de vida) es una metodología cualitativa que se adopta tanto en la sociología empírica como en la antropología, y que está muy extendida por haber sido suficientemente contrastado su valor.

El concepto de historia de vida tiene su origen la palabra inglesa “life history”. No obstante, existe una fundada controversia sobre el uso de vocablo “life story (relato de vida)” frente a “life history (historia de vida)”, controversia que aún continúa entre los investigadores. Autores como Norman K. Denzin y Daniel Bertaux se inclinan por el término “relato de vida” debido a su exactitud. Advierte Bertaux que la “historia de vida” es “no sólo su propio relato de vida sino también todo tipo de documentos”. (Bertaux, 1993:151)

El relato de los que hayan vivido cierto acontecimiento histórico es un acercamiento de la realidad social de la época a través del que se puede “dar un sentido al pasado” (Bertaux, 1993:164) sobre el que también podamos entender mejor (y explicar) el presente.

Esta investigación recoge la experiencia de inmigración de 10 (supuestamente) mujeres del norte de China que residen en España. La técnica principal que adoptamos es la entrevista en profundidad. Hemos preparado una lista de temas con el objetivo de apoyar y comprobar nuestras hipótesis. Siguiendo las propuestas metodológicas de las historias de vida, se intentará, por principio que los relatos se desarrollen de forma abierta y fluida de modo que la intervención del investigador se reduzca, en su caso, a la introducción de algún elemento para que las entrevistadas se centren en el tema que ellas estén relatando sin divagar demasiado.

Plan de trabajo

Antes de dedicarnos a recoger los datos, el número de entrevistadas había sido siempre

una incógnita. Contábamos con muy pocas entrevistadas a nuestro alcance, y desde luego no preveíamos alcanzar el punto de saturación. Daniel Bertaux advierte que la cantidad de entrevistas depende del momento en que se llegue al punto de saturación. El fenómeno de saturación implica que los nuevos informantes ya no pueden ofrecer datos novedosos respecto al objeto de estudio. “El fenómeno de saturación [...] fundamenta la validez de la perspectiva biográfica.” (Bertaux, 1993:156) Los investigadores tienen que “diversificar al máximo sus informantes” para la validez de las conclusiones (Bertaux, 1993:159). Además, un estudio etnosociológico, como el caso nuestro, ha de yuxtaponer la perspectiva socioestructural (condiciones sociales, calidad de vida, acceso a los derechos, valores y anti-valores, aspectos culturales, etc.) y la sociosimbólica (el registro psíquico, la ideología, la simbolización de algún grupo social, etc.), porque son mediadores imprescindibles en cualquier proceso socio-histórico.

Todo eso nos llevó a considerar que las pocas historias de vida que hemos conseguido rescatar (cinco y el testimonio de una persona relacionada con una sexta historia), podrían ser suficientes como para dar respaldo a esta investigación.

Cuando se hace una autobiografía, la persona que habla “no recita su vida, reflexiona sobre ella al mismo tiempo que la cuenta.” (Bertaux, 1993:161) El relato escrito es óptimo para la reflexión. Sin embargo, en una entrevista presencial, la comunicación entre el entrevistador y el entrevistado no se limita a las palabras que se dirigen. Los factores no verbales influyen tanto en la reflexión como en la narración en todos los sentidos. Así que hemos recurrido también a los diarios de algunas mujeres trabajadoras chinas además de las entrevistas en profundidad para acceder a una comprensión más uniforme y compleja del sentido de su relato.

En resumen, tomamos al mismo tiempo la actitud directiva y la no directiva al recoger los datos. La actitud directiva (las entrevistas orales presenciales) se dedica a la búsqueda de informaciones general, por lo tanto, es recomendable para la reconstrucción de las relaciones socioestructurales. Mientras tanto, la actitud no directiva les sirve a quienes les interesa la perspectiva sociosimbólica.

Capítulo II- La inmigración internacional en el contexto de la globalización

2.1 Inmigración y globalización

Teorías principales de la inmigración

Una de las características definitorias del fenómeno de globalización es el desplazamiento de la población, puesto que el avance de los medios de transporte posibilita que la gente se mueva y traslade con mayor rapidez, facilidad y frecuencia. Sin embargo, la inmigración no es de ninguna manera un fenómeno exclusivo de nuestra época. De hecho, el ser humano empezó a trasladarse desde el tiempo prehistórico como el caso de los antepasados africanos que llegaron posteriormente a los demás continentes.

No obstante, la inmigración antes de 1492 se produjo dentro de espacios muy limitados. Se trataban principalmente de desplazamientos en la misma región o el mismo país por falta de medios de transporte que les posibilitaran un viaje a larga distancia y por la ignorancia sobre la tierra donde se habitaba. Ha de considerarse que en aquel tiempo la inmigración era un comportamiento pasivo por culpa de la guerra, las hambrunas y las catástrofes naturales en la mayoría de los casos; como por ejemplo, la inmigración de los judíos exiliados del territorio europeo o las tres olas migratorias al Sur en la historia de China¹. De una manera un poco simplista podría afirmarse que la inmigración en la antigüedad solían ser diásporas involuntarias.

Frente a las circunstancias de ese fenómeno, la inmigración contemporánea incorpora un elemento novedoso: junto a los motivos de exilio político, aparece la libre voluntad de los individuos sea por razones de estudio, laborales, incluso de estabilidad emocional, etc. Desde el terreno sociológico, investigadores como John J. Macionis y Ken Plummer,

¹ La primera se produjo alrededor del año 311 debido a disturbio político, los habitantes de China central se trasladaron al curso medio e inferior del río Yangtze. La segunda, de 755 a 763, por culpa de las guerras continuas los habitantes del Norte se desplazaron al Sur, por lo que resultó que la población del Sur superó la del Norte por primera vez en la historia china. La tercera, al año 1127, a causa de la invasión de los nómadas del Norte, se desplazaron al Sur donde la sociedad era relativamente estable y había tierra de cultivo que era un punto atractivo para una nación agrícola como China.

han distinguido cuatro modelos de inmigración: (Macionis y Plummer, 2011:311)

- El modelo clásico, que se explica generalmente en los casos de EE.UU., Canadá o Australia. Aquí podría incluirse, entre otros, a los inmigrantes japoneses al noreste de China en los años 30 del siglo XX.

- El modelo colonial. Los inmigrantes suelen trasladarse a sus antiguas metrópolis.

- El modelo de los trabajadores temporales. Por ejemplo, los turcos que trabajaban en Alemania después de la Segunda guerra mundial por escasez de mano de obra en la sociedad de acogida. En un principio, salieron con ganas de volverse y algunos hicieron como tal. Sin embargo, había muchos que luego se convirtieron en residentes permanentes en Alemania. De hecho, este modelo también corresponde al caso de los inmigrantes chinos (y de otras nacionalidades: rumanos, magrebíes; inclúyase también la mano de obra femenina para recogida temporal de la fruta, etc.) no solo en España sino también en toda Europa desde hace solo unas pocas décadas hasta ahora.

- El modelo de la inmigración ilegal. Es este un fenómeno más o menos general en la actualidad, ya que los países principales han endurecido sus leyes de extranjería. Los ejemplos más destacados de este caso son los mexicanos que cruzan la frontera entre EE.UU., o bien los marroquíes que entran en España por el Estrecho y las mujeres del Norte de China, quienes son el objeto de nuestra investigación. Son personas habitualmente marginadas o de escasa formación quienes se dedican a trabajos más humildes y gozan de pocos derechos y consideraciones en la sociedad de acogida.

Los estudios sobre la inmigración han evolucionado mucho con el tiempo. En un principio, eran estudios sobre la historia de la inmigración sin la ambición de crear teorías respecto a las reglas generales de la inmigración. En 1885, E.G. Ravenstein publicó *The laws of migration*. De esta obra se dice que sentó la base de los estudios migratorios en la época contemporánea. A partir de entonces va apareciendo un conjunto de teorías sobre la inmigración que aún se mantiene en crecimiento.

Joaquín Arango resume en *Theories of international migration: a review and appraisal* (Massey, Arango, Hugo, Kouaouci, Pellegrino y Taylor, 1993:431-466) las teorías

básicas respecto a la iniciación y perpetuación de la inmigración:

1. Teoría neoclásica económica

Ravenstein esbozó la denominada *Teoría neoclásica económica*. Según esta teoría, el salario, o bien el efecto económico, es el motivo principal de la inmigración de los individuos a otros países. La gente siempre se va adonde más dinero se gane. Según esta teoría, cuando se llegue a un equilibrio entre el ingreso de la sociedad de origen y el de la de acogida, se detiene el proceso de inmigración. Una variante posterior que desarrolla esta teoría de Ravenstein, es la *Teoría push pull*. En ella se dividen los elementos que afectan la inmigración en dos grupos opuestos. Los elementos del “push” (los que promueven la inmigración) son: el crecimiento demográfico, unas condiciones de vida desfavorables, la escasez de empleos, la opresión política, etc. Mientras tanto, los del “pull” son los que atraen a los inmigrantes, tales como: la demanda de mano de obra en el país de acogida, los buenos salarios y la mejora del nivel de vida, un espacio político relativamente más abierto, etc. “Las migraciones resultan de la desigual distribución espacial del capital y del trabajo. En algunos países el factor trabajo es escaso en relación con el capital y por consiguiente, su precio es elevado, mientras que en otros países ocurre lo contrario”. (Arango, 2003:3)

La teoría neoclásica económica, como una introducción general de los factores que posibiliten e impidan la inmigración, en vez de enfocarse en las historias que conciernen a la inmigración, estudia a ésta en términos generales. Esto es, sin duda, un avance y buen inicio para investigaciones como la que nos ocupa. Sin embargo, la inmigración no es sólo una conducta humana individual, tiene al mismo tiempo propiedades en relación con el grupo y sus relaciones. De hecho, cualquier cambio social tanto en el país de origen como en el destino, afectará la toma de decisión de los individuos. Por eso, siempre y cuando las circunstancias históricas de los países referidos sean tomadas en consideración, la teoría neoclásica económica podrá funcionar sin desviarse tanto de su destino.

2. Nueva teoría económica de la migración

A diferencia de la Teoría económica neoclásica, la Nueva teoría económica de la migración opinan que la decisión de emigración e inmigración las toma entre toda la familia en vez del individuo como para poder maximizar el ingreso y minimizar los riesgos al mismo tiempo. (Stark y Levhari, 1982; Stark, 1984; Katz y Stark, 1986; Lauby y Stark, 1988; Taylor, 1986; Stark, 1991) Las hipótesis de esta teoría implican la familia de los inmigrantes y los gobiernos. Por una parte, hablando de la familia, se opina que,

-La decisión de inmigración se toma entre toda la familia ponderando sus ventajas y desventajas.

- La diferencia del salario no llega a ser un factor elemental que afecta la decisión de inmigración puesto que la preocupación y análisis del riesgo sobrepasa cuestión de dinero.

-La migración internacional y la vida y producción locales no son contradictorias porque la familia es capaz de concordar las dos cosas.

Por otra parte, en cuanto a los gobiernos, plantean que las políticas del gobierno influyen a la migración en muchos sentidos. No sólo deja huella en el mercado laboral sino que también puede ejercer su influencia a través de la distribución del salario, el seguro social y etc.

3. Teoría de los mercados laborales segmentados

Esta teoría fue representada por Michael Piore y también se llama *Teoría de los mercados de trabajos duales* como la denominaba Joaquín Arango. Según Piore, existen, económicamente, tres hipótesis para esta teoría:

“First, the economy contains two sectors, a primary high-wage and a secondary low-wage sector, and the behaviour of firms and individuals in the two require different theoretical explanations. Second, the important distinction for economic analysis is that between good and bad jobs rather than between skilled and unskilled workers. Third, workers confined to the secondary sector develop a pattern of job instability, moving frequently among jobs and into and out of

Se supone que la *teoría de los mercados laborales segmentados* es una teoría económica. Sin embargo, se adopta ampliamente en los estudios sobre la inmigración. Una vez que se implanta el capitalismo monopolista, la vida en los países capitalistas principales alcanza un nivel bastante avanzado. Entonces, los trabajadores de estos países, como han recibido mejor educación y formación al mismo tiempo, prefieren los trabajos del sector servicios de salario alto y se sienten indignos y avergonzados si trabajan en el sector secundario. De hecho, lo hace muy poca gente. Así que se producen muchos puestos vacantes en dicho sector.

Asimismo, los trabajos del sector secundario normalmente no exigen mucha formación ni técnica, se tratan de trabajos físicos en su mayoría. Por eso, son ofertas más o menos atractivas para los trabajadores del llamado tercer mundo. Como concluye Arango en su análisis, “las migraciones internacionales obedecen a una demanda permanente de mano de obra en las sociedades industriales avanzadas y que tiene su origen en ciertas características intrínsecas de éstas y que, a su vez, produce una segmentación en sus mercados de trabajo”. (Arango, 2003:13)

Puede decirse que los trabajos físicos peligrosos menos pagados para los trabajadores del primer mundo son en algún sentido motivo de deshonra. Lo mismo pasa con los del tercer mundo. No obstante, cuando uno se encuentra en un lugar completamente desconocido, los estereotipos suelen romperse más fácilmente. Además, los inmigrantes en un principio siempre salen de su país con ganas de volverse, se mueven con más frecuencia, así que no les importan tanto ni la estabilidad ni la dignidad del trabajo sólo en el país de acogida. Tal es el caso de los inmigrantes chinos en España.

4. La teoría de sistemas migratorios

Esta teoría tiene su origen en los años 50 del siglo XX. Estudia el fenómeno migratorio desde el punto de vista de la globalización, como dice Stephen Castles, “las nuevas formas de las relaciones económicas, políticas y sociales emergentes están cambiando fundamentalmente el carácter de las pautas de movilidad y los procesos de asentamiento

[...] La integración global crea presiones democráticas, económicas, políticas, culturales y sociales fuertes para la inmigración, e incluso incorpora zonas remotas a circuitos de movilidad de larga distancia.” (Castles, 2004)

Después de la *Segunda guerra mundial*, se ha formado una nueva estructura del poder mundial, los países desarrollados, como ocupan mejor recursos tanto económicos como políticos y tecnológicos, sobresalen en la competencia internacional. Por el contrario, los países subdesarrollados, que eran antiguas colonias se encuentran en situación de desventaja. Obviamente, en el mundo actual los países periféricos están subordinados de los principales dentro de la estructura del poder mundial y la inmigración ha sido marcada profundamente por esta realidad. En la época posbélica, la inmigración se genera “por la existencia de vínculos previos entre los países de envío y recepción basados en la colonización, la influencia política, el intercambio, la inversión o los vínculos culturales”, (Castles y Millar, 2004) como los típicos casos de los inmigrantes hindúes en Gran Bretaña, los vietnamitas en EE.UU, los marroquíes en España, etc.

Por otra parte, *la teoría de sistemas migratorios* enfatiza microestructuralmente la importancia de las redes sociales desarrolladas por los inmigrantes. Según Castles, es una “forma de soportar y humanizar la experiencia de la inmigración”. (Castles, 2004) Generalmente, las redes sociales transnacionales vinculan las familias y comunidades desde la lejanía como “un modo de comunicación y organización que trasciende las fronteras nacionales”. (Castles, 2004) Transmiten tanto las informaciones del país de destino como el de origen mediante los miembros familiares, amigos hasta paisanos y afectan radicalmente la opción del individuo que pertenezca a tal comunidad entre una inmigración de asentamiento permanente y una laboral temporal. Con esta teoría se puede explicar la inmigración de los pueblos costeros al Sur de China. Curiosamente, apenas se ha establecido ninguna organización entre sí, pero se reúnen, se trasladan y se establecen en una o varias sociedades de acogida por medio de estas redes casi invisibles pero bien aplicables.

En fin, el avance de esta teoría consiste en la concordancia de la macro y micro estructura, estudia la inmigración como una conducta personal afectada por el entorno socio-cultural en un contexto de la globalización.

A modo de conclusión, todas las teorías anteriormente mencionadas enfocan cómo se produce la inmigración. Obviamente, el estudio de cómo se producen los movimientos migratorios no aporta suficiente explicación sobre este complejo fenómeno. Algunos autores indican que debería estudiarse cómo se perpetúa dicho movimiento; cómo se integra el individuo en la sociedad de acogida; dónde y por qué llega; cómo es la percepción de los medios de comunicación... entre muchos otros aspectos. En cuanto a la perpetuación de la inmigración, las teorías más citadas según Arango y los suyos son:

1. Teoría de la red

Cuando los inmigrantes primitivos se establecen en la nueva sociedad, empiezan a tejer una telaraña que les vincula a los inmigrantes potenciales y a los autóctonos. Tal es la naturaleza del ser humano, que suele buscar lo conocido entre lo desconocido. Cuando accede a un nuevo entorno, lo que realmente le rodea es la incertidumbre. Entonces para los “forasteros” es casi una necesidad imprescindible acudir a los de la misma identidad. Por eso, invitan a amigos y familia adonde viven y trabajan. Más que hacerles un favor a los demás, están favoreciéndose a sí mismos. Pero gracias a ellos, las condiciones se han mejorado en muchos sentidos para los que vengan a posteriori. La mejora se refleja en dos aspectos: la reducción de gastos y la de riesgos. Una vez que se construya la red migratoria, la inmigración se ve cada día menos difícil. La diferencia de salario no afectará radicalmente el flujo migratorio, ya que con la red se ha reducido el riesgo y el gasto. Debido al perfeccionamiento de la red, llegará un momento en que las razones económicas no manipulen la toma de decisiones respecto a la inmigración, sino que se convierta en una conducta colectiva de una comunidad.

2. Teoría institucional

Una vez que se produzca el flujo migratorio, habrá cada día más organizaciones que se dedican a compensar el desequilibrio entre la enorme demanda de inmigración y los pocos visados que se ofrecen. Estas organizaciones, de calidades distintas (privada, pública, voluntaria, no voluntaria, legal o incluso ilegal), tienen varias funciones.

Algunas se esfuerzan por el derecho humano del inmigrante, otras se dedican a la legitimación. Gracias a las organizaciones, la inmigración está cada vez más institucionalizada y es independiente del primer propósito acerca de mejorar las condiciones personales. Asimismo, los gobiernos afrontan nuevos desafíos a la hora de controlar el flujo migratorio.

Características de la inmigración en la era de la globalización

1. La inmigración en la prensa

La inmigración en la era de la globalización se caracteriza también por las influencias institucionales. Al mencionar las instituciones, es obligatorio hablar de los medios de comunicación, ya que nuestra percepción de los inmigrantes casi depende del discurso de ellos aunque no estemos dispuestos a reconocerlo. “Han sido los Medios de Comunicación los que han expandido por el mundo los mensajes necesarios para hacer posible tal fenómeno, de tal forma que obvian las evidencias y nos inducen a hacer creer en un mundo irreal donde sólo existe lo que ellos predicán.” (Urigoiti, 2008:37) Desempeñan tanto el papel de transmisores como el de definidores al “cimentar la figura del inmigrante ante la opinión pública y definen a su vez el estatus legal de los inmigrantes y sus consecuencias.” (Urigoiti, 2008:94)

Para empezar, los medios de comunicación manipulan la opinión pública intencionalmente o sin querer. Actúan como un escenario del debate migratorio. (Achiri, 2003:11) Por una parte, los medios del país receptor caricaturiza la imagen perversa de los inmigrantes poniendo de relieve las informaciones negativas de ellos e incluso su origen. Por otra parte, los medios del país de origen, que son todo lo contrario de los anteriormente mencionados, insinúan de vez en cuando la bondad de sus compatriotas inmigrantes y latentemente se lamentan de la xenofobia por parte de la sociedad receptora. En fin, ambos se concentran en lo negativo del otro para defenderse del endrogrupo. Radicalmente, no tienen por qué vituperar esta necesidad de proteger la propia identidad. Pero considerando la orientación de los medios al público, su forma de informar no hace más que agudizar las contradicciones entre las dos partes.

2. Inmigración de las mujeres como nueva tendencia

Debido a las restricciones de la sociedad patriarcal, las mujeres suelen desempeñar un papel de subordinación respecto a los varones. Este fenómeno se refleja en el proceso migratorio. La imagen de las mujeres en los contextos migratorios está relacionada con la familia o víctimas de desigualdad del género. A partir de los años 70 del siglo XX, cuando las nuevas tecnologías emanciparon a los trabajadores de labores duras y el nivel de vida de los países desarrollados aumentó en gran medida, se produjo la demanda de mano de obra femenina tanto en la industria como los hogares. Entonces, las mujeres empezaron a actuar en la inmigración como una fuerza independiente de los varones y no sólo como parte de su unidad familiar o como refugiadas.

3. Mejor nivel de conocimiento y formación de los inmigrantes

“Tanto los inmigrantes de repoblación como los temporales, son gente joven y cada vez con mayor nivel de conocimiento y formación, lo que ocupe empleos de más alta responsabilidad.” (Urgoiti, 2008:207) La población inmigrante está, en su mayoría, en la plenitud de la vida y se atreve a experimentar las novedades, por lo que ansían integrarse en la sociedad receptora, aprendiendo el idioma e incluso practicando su cultura. En este caso, el acceso principal al país receptor es la realización de estudios. Por parte de la sociedad de acogida, la contratación de la élite extranjera es relativamente más barata que la del oriundo, ya que es su origen o ellos mismos quienes corren cargo de la formación previa. Encima, a diferencia de su habitual actitud repelente respecto a los trabajadores extranjeros, a los inmigrantes calificados se les da mayor facilidad tanto en los trámites como la remuneración. Sin embargo, la salida de esa gente es un golpe intelectualmente mortal para los países del tercer mundo.

2.2 Inmigración y comunicación intercultural

La identidad amenazada

¿Qué es la identidad? La Real academia española define en el *Diccionario de la lengua*

española que la identidad es “el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás”. La identidad es como una memoria compartida de alguna comunidad, sociedad, pueblo o país. La identidad en este sentido es más cultural que biológica, puesto que toda la vida social es permeable a ella. Se refleja en los valores, la ideología, la tradición, la creencia, la historia, el arte, el comportamiento y forma de pensar e incluso los tabúes de esta sociedad. Por un lado, el ser humano necesita el concepto de la identidad para acordarse de quién era y de dónde venía. No es sólo una propuesta filosófica sino también “un asunto de supervivencia”. (García, 2009:28) La gente no es capaz de vivir sin acordarse del pasado, porque es el pasado el que te identifica frente a los demás. La identidad sirve para no olvidar. De hecho, es la memoria colectiva. La identidad, como reflejo de la experiencia y de lo adquirido, tiende a ser un refugio de seguridad en el interior del grupo. Es lo conocido dentro o fuera de lo desconocido. Es algo controlable, visible, apreciable y fiable frente a lo desconocido, lo extraño, lo amenazante.

La civilización moderna ha proporcionado a la gente más privacidad, pero, por espléndida que sea, ha sido incapaz de remediar el gregarismo que caracteriza al ser humano desde que éste habitara las cuevas y junglas de la prehistoria. La vida compartida asimila a los individuos dentro de la comunidad en diversos grados. Y el ser humano tiene miedo de estar solo o ser diferente en lo más recóndito de su alma. Como dice Goffman, “toda vez que un individuo ingresa a una organización o a una comunidad se produce un cambio notable en la estructura del conocimiento que se tiene de él, [...] Más importante aún es, quizás, enfrentar su desconocimiento de lo que los demás conocen de él” (Goffman, 1993:84-85) Por lo tanto, el exclusivismo o xenofobia terminan dejando huella en cualquier rincón del mundo. No es cuestión de discriminación ni mucho menos de racismo. El exclusivismo dentro del límite tolerable es nada más que una estrategia para sobrevivir o subsistir. Según Antonio García Gutiérrez, “la valoración desde dentro siempre es positiva porque toda identidad tiene mecanismos de autodefensa”. (García, 2009:52) Una comunidad, que ya tiene su *modus vivendi* convencional, al entrar en contacto con alguien de otra identidad, enseguida proyecta la diferencia. Lo más lógico, natural y fácil será negar y rechazar al otro en vez

de a uno mismo. Así funciona la autodefensa. Al revés, si se niega a sí mismo, es como si estuviera arrancando su raíz espiritual, al tiempo que se castiga todo su pasado, o bien todo lo que le pertenezca. Porque, en general, todos estamos buscando e intentando a encontrar lo similar frente a lo diferente. Es como una autodefensa o un apoyo, débil en muchas ocasiones, para luchar contra la incertidumbre o inseguridad por parte de lo incognoscible. Esta autodefensa, a veces, es igual que el autoengaño. En cuanto a la identidad, la gente no está preparada para enfrentarse y asumir la verdad. Añádase que la identidad tampoco es un tema tan bien delimitado y simplificado como otros más sencillos y claros. *Yo soy lo que me siento, alimento, respiro, percibo, idealizo, confío...* Cuando se critica o pone en evidencia cualquiera de estos actos, espacios, entornos, etc., tiendo a sentirme amenazada o humillada, porque pertenezco a estos y viceversa. Por lo tanto, si un joven habla con sorna del “todopoderoso” Mao Zedong con su abuelo, éste se indignará. Pues lamentablemente, el joven ha tocado lo intocable para el anciano. Mao para él es mucho más que el personaje adiposo imprimido en la moneda china. Además de ser su ídolo, es el símbolo más representativo de su juventud, su plena prosperidad, su memoria, su experiencia, su esperanza, su creencia, su religión, para bien o para mal, como sucede a casi todo el mundo es parte de su vida. En fin, puede afirmarse que es uno de los pilares de su identidad. Tocar a Mao equivale a menospreciar parte de la vida espiritual de quienes lo han idealizado.

“La identidad no es algo que se pliegue dócilmente a ser definido o analizado, sino, más bien, a ser sentido”. (García, 2009:7)

¿Cómo se identifica a una persona? Por una parte, la identidad es la etiqueta que te ponen los otros: ¿tú eres o no eres chino, español, argentino, europeo, asiático, latino, del Sur o del Norte? Estamos acostumbrados a pegar este tipo de etiquetas a los demás inconscientemente. Clasificamos mecánicamente si alguien nos pertenece a nosotros o a los otros. Y es que la identidad es más bien lo que siente uno de sí mismo. Pensemos, por ejemplo, en qué significa ser chino: ¿tener rostro del chino?, ¿comer con los palillos?, ¿celebrar el año nuevo chino?, ¿ponerse a “trabajar como un chino”?, ¿hablar

y escribir perfectamente el idioma chino?

Curiosamente, aunque llevo largo tiempo sin realizar ninguna de estas actividades, sigo sintiéndome china. Desde un punto de vista subjetivista, la identidad es un sentimiento de pertenencia extremadamente fuerte, es lo que uno se sienta que es. Soy de aquí porque me siento más de aquí que de allí. Todo lo de aquí me pertenece a mí del mismo modo que yo le pertenezco.

Igual de inconveniente que es para una persona vivir sin su pasado, una comunidad no puede vivir sin la memoria colectiva. De ahí emerge el concepto de la identidad. Sin embargo, la identidad es una dimensión social y personal con múltiples matices. En ocasiones, pagamos muy caro el bienestar que proporciona la identidad, tal como el caso de las niñas adoptadas desde China en toda Europa o Norteamérica. Incluso los mismos padres, o bien, padrinos, para que sea más correcto biológicamente, quieren que las niñas aprendan el chino y que tengan una formación oriental en cierto sentido para que no se lo olviden de su origen e identidad. Y sus profesores, chinos nativos generalmente, les inculcan la idea de que son chinas. Probablemente, tanto los padres como los profesores lo hacen por su conciencia. Pues los padres, por un sentido de responsabilidad moral, no quieren que sus hijas traicionen su identidad. Puesto que la identidad es parte del sistema social de valores. A esto puede sumársele un cierto sentimiento de “culpa” respecto a la idea de haberlas despojado de una identidad innata para imprimirles otra artificial. Mientras tanto, los profesores actúan como tal a causa de una especie de sentido moral hacia la identidad china. Sea como sea, da la sensación de que alguien tiene el deber de velar por su identidad.

Nosotros y los otros

En la Ciudad-estado Song había un rico. Un día una tormenta feroz destruyó el muro de su palacio. Dijo su hijo, “habrá algún robo si no se arregla.” Lo mismo dijo el vecino anciano. Efectivamente, sufrió de gran pérdida por el robo. Toda la familia alabó la inteligencia del hijo y sospechó del vecino.

En ocasiones periféricas, todo el mundo suele establecer una imagen positiva del endrogrupo (*nosotros*) y una negativa del exogrupo (los *otros*) al mismo tiempo. *Nosotros* somos indudablemente bondadosos mientras que los *otros* maliciosos. Pues sí, “el etnocentrismo es, [...] la caricatura natural del universalista.” (Todorov, 1991:21) La empatía se genera más frecuentemente dentro del endrogrupo que fuera de ello. Una comunidad o un pueblo, por xenófilo que sea, acudirá a sus seres en momentos específicos. Probablemente, esta opción parte de nuestra subconsciencia del miedo respecto de la inseguridad con lo extraño. “Lo extraño, [...] puede generar incertidumbre, miedo o incluso repulsión” (Sabido, 2009:25-26) La desigualdad entre *nosotros* y los *otros* es congénita.

La palabra “extraño” tiene su origen en el latín que significa “fuera de”. Pero ¿fuera de qué?, ¿dónde está la frontera entre el supuesto *nosotros* y los *otros*? A nuestro juicio, la definición de *nosotros* y los *otros* es relativa y transmutable. Por ejemplo, para un andaluz, el gallego pertenece a los *otros*, pero si los dos se encuentran con un alemán, ya no es de los *otros* sino *nosotros*, que ambos son españoles. A lo mejor, cuando los tres estén con un chino, la frontera entre sí desaparece, ya que se identifican como europeos. Como se dice en *Los rostros del otro*, “no son las personas las que por atributos propios se ubican como extrañas, sino una determinada relación la que las coloca en tal posición.” (Sabido, 2009:34) La frontera entre *nosotros* y los *otros* psicológicamente confusa y dependiente de una semejanza relativa y cambia según el medio para categorizar a las personas (género, edad, profesión, jerarquía, religión, gusto, nacionalidad entre otras posibilidades).

En cuanto a la percepción de los *otros*, como anteriormente mencionado, el conocimiento acerca del exogrupo (los *otros*) suele desviar a causa del subjetivismo o etnocentrismo. No obstante, los *otros* son capaces de ejercer su influencia cuando *nosotros* intentamos a generar impresiones sobre ellos. Goffman opina que el individuo debe confiar en las apariencias para sacar la realidad que le interesa, pero los otros una vez que se dan cuenta de que son observados, pueden corregir su comportamiento y

² 281-233 A.C. gran filósofo, político y pensador de la China antigua.

dirigir al individuo adonde ellos pretendan. Goffman dice en *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, “las fuentes de impresiones usadas por el sujeto-observador entrañan una multitud de normas relativas a la cortesía y al decoro, al intercambio social y al desempeño de la tarea, podemos apreciar otra vez cómo la vida diaria se halla enredada entre líneas morales discriminatorias.” (Goffman, 2009:280) En fin, una de las relaciones fundamentales entre *nosotros* y los *otros* es la de entre “el auditorio” y los “actantes”. Son los *otros* los que actúan y nos enseñan algunos aspectos suyos y *nosotros* contemplamos y justificamos su arte de representación sin hacer hincapié de la verosimilitud.

Aún así, el interés que se muestra entre *nosotros* en los *otros* sigue siendo descomunal. Esta atención no es para entretenerse ni se limita a una autodefensa o mitigación de incertidumbre sino un instinto humano. “La mejor parte del *nosotros* está depositada en el *otro*. [...] nadie puede salvarse sin los otros.” (Delgado, 2009:131-132) Por una parte, el *nosotros* y los *otros* tienen una relación paradójica imperecedera, puesto que son como dos eslabones de la misma cadena alimentaria, conflictivos e interdependientes al mismo tiempo. Por otra parte, los *otros* son “un ‘ser común’ de otro modo que ser.” (Delgado, 2009:132) Es el mismo *nosotros*, empero otra forma de pensar y existir. Es la otra posibilidad del *nosotros* o el *nosotros* que vive de otras condiciones. Nuestra autoconciencia se despierta a través de los *otros*. Formamos conocimientos novedosos cerca de nosotros mismos y los otros a posteriori que el confuso, reflexión, autocrítica, autoafirmación y etc.

Inmigración y comunicación intercultural

Multiculturalismo, ¿clemencia de Occidente?

Hablando de la comunicación intercultural, a priori, hay que referir a la diversidad cultural. “No existe una civilización humana, sino diversas civilizaciones.” (Mattelart, 2006:17) Obviamente, el pluralismo y multiculturalismo es una tendencia de nuestra época. A pesar de que las diversas civilizaciones hayan existido desde hace siglos y siglos, nunca han tenido tanto contacto al mismo tiempo que conflicto como en nuestra era, gracias a, o, por culpa de la globalización. El multiculturalismo se produce en este contexto. Es como una convivencia armónica entre todas culturas. En realidad, es un

concepto utópico difícil de poner en práctica, porque la desigualdad económica y política entre los países se refleja en las culturas que representan cada uno.

Como se opina en *Repensar el multiculturalismo*, “multiculturalismo es un vocablo irrisorio que se usa para describir una serie de desafíos a la orientación europea tradicional y machista de los preceptos educativos.” (Kincheloe y Steinberg, 1999:25) Los autores de este libro también plantean que el multiculturalismo alude a: “raza, clase socioeconómica, género, lenguaje, cultura, preferencia sexual o discapacidad”. Habitualmente, el término de multiculturalismo se adapta más en el caso de la raza donde se destaca la posición privilegiada del hombre blanco y la cultura occidental que representa frente al resto del mundo, puesto que la supremacía blanca ejerce su influencia omnipresente a través del cine, la televisión entre otros medios de comunicación para transmitir sus valores y “ofrecer al mundo una representación positiva de sí mismo” (Kincheloe y Steinberg, 1999:126). En este sentido, el supuesto del multiculturalismo es más una clemencia de Occidente hacia el resto del mundo en cuanto a la cultura, puesto que las premisas del multiculturalismo sitúan a los demás países en una situación de desequilibrio frente a Occidente.

Entonces, la esencia del problema es, ¿cómo y hasta dónde llegará la tolerancia del mundo occidental? Siempre y cuando se hable de la tolerancia entre varias culturas, se acudirá al diálogo para llegar a algún tipo de acuerdo, o bien, transacción. No obstante, el etnocentrismo es una imperfección innata de todo el ser humano que no tiene nada que ver con el color de su piel. La autodefensa de la identidad funciona sin querer en cualquier comunicación intercultural. En *Valores básicos de la identidad europea*, se adaptan dos tipos de diálogos: el exclusivista y el inclusivista. Sea como sea, el diálogo se trata de una herramienta para 1º convencer o persuadir al otro (exclusivista), y 2º completar mi verdad (inclusivista). Aunque el multiculturalismo da la sensación de ser una gran idea que favorecerá a cualquier identidad, suele conllevar posturas algo hipócritas.

En aspectos socioculturales, la globalización implica confrontaciones de diversas culturas e identidades, por consiguiente, se demanda la justicia social, o dicho de otra manera, unas reglas aplicables para todos participantes tanto en la economía y política

como en la cultura. El multiculturalismo, por otra parte, restringe a grandes rasgos la cultura predominante, por lo tanto, las periféricas podrán al menos sobrevivir en espacios limitados. Como advierte Fiske, “(el multiculturalismo teórico) controla la cultura dominante desde abajo, el multiculturalismo teórico proporciona una imagen del poder desde la perspectiva del oprimido, es decir, un conocimiento subordinado del poder.” (Fiske, 1993)

Comunicación intercultural interpersonal

“La identidad es un concepto clave en el proceso de la comunicación intercultural.” (Rodrigo, 1999:176) En la comunicación intercultural interpersonal, se suele prestar más atención a las diferencias entre las culturas, aunque existirán muchas semejanzas entre las dos identidades por larga que sea la distancia entre sí. Mientras tanto, la diferencia será, en muchas ocasiones, la raíz de la incertidumbre y ansiedad. Gudykunst señala en su “Teoría de la gestión de la ansiedad e incertidumbre” que la comunicación intercultural funciona bien si la incertidumbre se encuentra en un punto medio. Y “una relativa similaridad cultural entre los interactuantes” (Rodrigo, 1999:173) favorecerá a la comunicación, ya que alivia la incertidumbre. Según Gudykunst, “la comunicación es un proceso que implica el intercambio de mensajes y la creación de sentido.” (Gudykunst, 1995:15) Pero cada uno interpreta las informaciones de forma distinta, por lo tanto, se suelen generar sentidos diferentes e incluso malas interpretaciones. Entonces, es necesario ser consciente de la conducta comunicativa porque así se empieza a tomar conciencia de la diferencia de las formas de interpretar los mensajes.

Inmigración, integración e interculturalidad

Anteriormente, hemos hablado de la comunicación intercultural interpersonal. A nuestro juicio, la inmigración es una representación extremada de la interculturalidad. Dos o aún más culturas que apenas habían tenido contacto entre sí se encaran, se chocan, se toleran y se integran a causa del desplazamiento de unos inmigrantes que pertenecen a una de ellas. Y luego, o bien una asimila a la(s) otra(s) o tras la interacción e integración se crea una nueva cultura, que implica una contaminación cultural según el pesimista cultural y

una innovación para los optimistas. La paradoja entre la cultura autóctona y las foráneas persiste a lo largo de la comunicación intercultural generada por la inmigración. Por una parte, la “pureza” de la cultura autóctona se quedará transformada inevitablemente aunque procure incorporar a las foráneas. Así que no es de extrañar que muchos nativos se preocupen de la integración cultural como si fuera una invasión biológica. Por otra parte, los inmigrantes que representan la cultura foránea también tienen sus preocupaciones a pesar de que la mayoría no es capaz de expresar de qué se trata en concreto. Muchos siguen practicando su religión y la rutina diaria de allí. Y el rechazo a la comunicación con los autóctonos no sólo parte del miedo sino también de la preocupación por la pérdida de identidad.

Obviamente, no es posible hablar de la interculturalidad si los participantes no tienen ganas de conocer la cultura del otro ni reconocer sus derechos. En cuanto a los derechos, se distinguen en dos aspectos: 1. acceso y participación en la cultura (la igualdad) 2. derecho a la propia identidad cultural (garantía de la diferencia) (Javier de Lucas, 2006:38)

2.3 China: primer país de emigrantes en el mundo actual

El desplazamiento es una necesidad de todos los seres vivos en busca de la supervivencia. Lo mismo pasa con el ser humano. En cuanto a la emigración o inmigración de los chinos, hay un dicho famoso: “Allí donde llegan las olas, hay chinos.”

Breve reseña sobre la historia de la emigración china a ultramar

A pesar de que la idea fundamental de la cultura china se basa en el respecto a la tradición, la sabiduría de los grandes pensadores antiguos y la experiencia de las generaciones anteriores cuya actitud es bastante reservada frente a cualquier tipo de cambio, la emigración china tiene una historia casi tan permanente como la de los

pensamientos que la restringen.

En 221 a. C., se estableció el primer imperio unificado y centralista en la historia china. Aunque el nuevo poder aplicó un sistema de registro civil estricto, lo cual restringió el desplazamiento de la población, los habitantes de la costa³ se fueron de aventura espontáneamente al archipiélago al este de China que constituye el territorio japonés hoy en día.

Durante 141- 87 a. C., período de la primera plena prosperidad de China, el gobierno central mandó a Zhang Qian⁴ en 138 a. C. a los países al oeste de China para formar una alianza en contra de los hunos. Una de sus consecuencias fue que se contribuyó a la apertura de la Ruta de la seda y la exploración y colonización al oeste del país. Asimismo, el imperio extendió su influencia a los países bárbaros del sur, este y oeste. Luego, entre 618- 907, y a pesar de que la población no era numerosa, aparecieron los primeros emigrantes hacia el sudeste de Asia. “El hito en la historia migratoria correspondió a las expediciones de la dinastía Ming⁵.” (Nieto, 2007:27) El comandante Zheng He⁶ dirigió 7 viajes a larga distancia, “se adentró en los mares del Sudeste Asiático e incluso llegó a las costas africanas,” (Nieto, 2007:27) A diferencia de los viajes de Colón, Vasco da Gama o Magallanes, cuyo motivo principal es explorar colonias en busca de riqueza, los del comandante Zheng He sirvieron para ostentar el poder y esplendor del Imperio Ming. No obstante, algunos miembros de la flota del comandante se establecieron en los países donde llegaban (suelen ser países del sureste de Asia), lo que sentó la base de la emigración a gran escala hacia dicha zona.

Hasta allí los emigrantes chinos llegaron a ultramar con algo de preeminencia, ya que China siempre era un país avanzado en el mundo antiguo tanto económica como culturalmente. Y los emigrantes primitivos llevaron allí tecnologías avanzadas a los pueblos bárbaros.

A mediados del siglo XVIII, la emigración china consistía principalmente en la salida

³ A diferencia de la civilización marítima en la que la costa es la zona más animada donde concurren el comercio, la economía, la política y la cultura, es solitaria, despoblada, marginal y menos controlada en la China antigua.

⁴ 150- 113 a. C aprox. Fue diplomático oficial.

⁵ Dinastía Ming, 1368- 1644.

⁶ 1371- 1433, militar, explorador y marino chino.

masiva de mano de obra debido a la expansión imperialista occidental en China y Sudeste Asiático, según Nieto. La demanda aumentó a causa de la liberación de esclavos africanos en el siglo XIX. En este período emigraron a todo el continente americano, en general⁷forzados.

En cuanto a la emigración china hacia Europa, “en la conformación de la diáspora china, [...] ha sido un destino no marginal en comparación con el Sudeste de Asia, Norteamérica y Australia.” (Nieto, 2007:30) Según el *Anuario de China* de 1936, ya había emigrantes chinos en Europa a principios del siglo XX. Curiosamente, casi todos venían de Qingtian, un pueblo al sur de China. Iban por Siberia, Moscú y Polonia y así llegaron a toda Europa. Este itinerario es por el que optaron sus descendientes durante largo tiempo. Eran comerciantes de productos de piedra de su pueblo. Luego, durante la Primera Guerra Mundial, se reclutaron aproximadamente 140.000 chinos quienes se dedicaron a construcciones básicas en los campos de batalla, por lo cual se consideró que China participó junto a los Aliados. Posteriormente, una gran mayoría de los que sobrevivieron de la guerra volvieron a China y el resto, casi todos qingtianeses⁸, se quedaron en Europa. En los años 20 y 30 del siglo XX, más qingtianeses emigraron sucesivamente a Europa y la población llegó a ser 25.000.

En la etapa en que gobernó Mao Zedong, la emigración significaba un delito de traición a la patria que comprometería a toda la familia. Los que tuvieran familia o amigos en el extranjero sufrieron de persecuciones políticas en la Revolución cultural. En otras palabras, “la emigración internacional estuvo signada por la restricción y el estancamiento.” (Nieto, 2007:28)

Etapa contemporánea de la diáspora china

La reforma y apertura (1978) “han brindado un impulso a la emigración internacional.” (Nieto, 2007:30) A partir de entonces se habla de tres grandes olas migratorias en China:

1ª. En los años 70 y 80 del siglo XX, los varones de la provincia de Fujian de la costa

⁷ Reclutamiento de culíes: los culíes firmaban un contrato por el que hipotecaban su libertad durante un período de tiempo delimitado, para trabajar en el exterior. En la práctica este sistema se convirtió en un régimen semi-esclavista. Muchos chinos fueron forzados, torturados e incluso vendidos a intermediarios para que aceparan emigrar. (Nieto, 2007: 30)

⁸Gente del Pueblo Qingtian, que es uno al Sur de China.

sureste emigraron a EE.UU. ilegalmente en barco. Como no dominaban el inglés ni tenían la *greencard*, su salario estaba por debajo del nivel mínimo según la estipulación del gobierno federal.

2ª. A principios de la reforma económica, tanto el gobierno como las empresas estatales ofrecieron una gran cantidad de becas para estudiar en el extranjero. Más de la mitad de los becarios no volvieron a China cuando terminaron sus estudios, y sus familias se reunieron con ellos por medio de la reagrupación familiar.

3ª. Los que forman parte de esta nueva ola migratoria son nuevos ricos y funcionarios de alto rango. La emigración/inmigración en este caso es más una estrategia de inversión que una búsqueda de mejores condiciones de vida.

Todo esto nos lleva a pensar que China está convirtiéndose en el primer país de origen de los emigrantes internacionales. Según el *International migration report* en 2012 había 150.000 chinos que cambiaron de nacionalidad.

Emigración china desde la perspectiva de su prensa: otra postura

La globalización ha acelerado el ritmo de la emigración/ inmigración, por lo tanto, es, hoy en día, un fenómeno que afecta a cualquier rincón del mundo. No existe ni ganador ni perdedor absoluto en estas diásporas que se entrecruzan. Curiosamente, casi todos países, sean emisores o receptores, se concentran en los aspectos negativos derivados de los desplazamientos demográficos internacionales. Los medios de comunicación que se destacan entre las instituciones, procuran plasmar una figura del *yo* bondadoso frente a la del *otro* perverso, en consecuencia, todos se jactan de su sacrificio como si fueran ellos las víctimas de las diásporas. “Difunden las normas y los valores que consideran correctos y deslegitiman las opiniones sociales o ideologías contrarias.” (Achiri, 2003:11)

Por una parte, los medios de los países receptores exageran los supuestos problemas causados por los inmigrantes, implicando que son una amenaza social en cuanto a la seguridad social, la situación económica del país (índice de empleo, tema de remesa y etc.) e incluso la identidad. Esto lo trataremos en los capítulos posteriores. Por otra parte,

en la prensa de los países emisores aparecen otros argumentos y posturas al referirse a la emigración. Para ellos, “la emigración se presenta como un fenómeno natural en la historia de los pueblos y un derecho fundamental de las personas.” (Achiri, 2003: 14) Sin embargo, los medios chinos, a diferencia de este tipo de discurso, tienen su propio repertorio. En vez de interpretar la emigración como una necesidad de la gente común en busca de mejora de su vida, la desfigura como un privilegio de la clase alta tratando de enlazar la emigración a la fuga de cerebros. Así logran crearle a China una imagen de víctima de la emigración entre la opinión pública. A continuación, veamos unos reportajes en la prensa china:

*¿Se la llevará gran cantidad de riqueza la emigración de los pudientes a ultramar?
¿Cuántas élites intelectuales estamos perdiendo? Se ha generado una incertidumbre enorme frente a la nueva ola migratoria en toda la sociedad. (Qu, 2011)*

Más emigrantes chinos ascienden en la escalera social gracias a una mejor educación y trabajos sofisticados, especialmente en Estados Unidos. [...] "Los nuevos emigrantes chinos en Estados Unidos están más concentrados en los sectores de la tecnología y la educación superior" (China Daily, 18-12-2012)

Esta tendencia (la emigración para invertir) conllevará unas pérdidas para el país de activos y talento, obstaculizará la supervisión china sobre los activos improductivos y complicará el desarrollo de su economía básica. (Diario del pueblo, 18-12-2012)

Desde nuestro punto de vista, la forma de informar de la prensa china tiene el nacionalismo del país como raíz fundamental. El nacionalismo chino, del que hablaremos en los futuros capítulos en detalle, posee dos funciones pragmáticas que tienen tanto sentido estratégico como táctico en la sociedad china: 1º, mantener la identidad; 2º, servirle al gobierno como para reconciliar, ocultar o distraer la atención del público en las contradicciones sociales. He aquí un reflejo del nacionalismo chino respecto al tema de emigración:

La emigración, especialmente la fuga de cerebros para los países en vía de desarrollo, es en general un fenómeno cuya desventaja supera la ventaja. Cuando se produce una fuga fuerte en un sector específico, se perjudica a la investigación científica y a las empresas por falta de apoyo intelectual. [...] Con el dinero público que tributan los contribuyentes gracias a su labor, logramos apoyar la educación y formar a la élite. La fuga de cerebros hacia los países desarrollados es, obviamente, una gran pérdida para todo el pueblo. (Chang, 2006)

Insistimos en que la emigración/ inmigración es una necesidad fundamental que parte de la naturaleza de todo el ser vivo en busca de mejora de sus condiciones diarias. No obstante, casi todos países involucrados suelen aprovecharse de los problemas sociales procedentes de los desplazamientos demográficos con fines específicos, dotándole de sentidos políticos, ideológicos, culturales entre muchos otros. En el caso de China, bajo el contexto del nacionalismo, la emigración, a ciertos rasgos, implica ser infiel al pueblo o la patria.

El nacionalismo chino y el género

El nacionalismo actual y su coherencia con las tradiciones

China es un país que tiene una larga tradición nacionalista. La China actual ha heredado de sus antepasados esta tradición. Pero esta tradición se ha mezclado con el comunismo (o socialismo como se conoce en China). Este “nacionalismo restaurador” (Nieto, 2007:50) presenta varias facetas. En primer lugar, se mezcla el concepto del nacionalismo con el comunismo, confundiendo el límite entre los dos. Por lo general, los ideólogos nacionalistas suelen crear símbolos tanto materiales como espirituales para la manutención del nacionalismo. Materialmente, el gobierno comunista chino construye edificios y otras obras grandiosas conmemorativas de sus héroes e historia. Además, anima a la nación con algunas imágenes concretas o abstractas en sentido espiritual. Como advierte Gellner, “cuando no hay ni estado ni dirigentes, nadie puede sentirse frustrado por no satisfacer las necesidades del principio nacionalista.” (Gellner,

1988:17) Por lo tanto, la imagen del Mao Zedong en la China actual (el uso de su foto en la moneda, el museo de su momia y su presencia en el arte contemporáneo, etc.) no consiste en una adoración demoníaca al líder sino un llamamiento a la simbolización de una nación emergente en un territorio con más de dos mil años de civilización. Es más bien una estrategia para trasplantar su propia identidad y huella junto a lo tradicional. La excesiva atención que ha ganado la imagen de Mao insinúa la pobreza e inseguridad del nacionalismo chino en el presente respecto a la simbolización e idealización del pasado. Cuantos menos recursos tiene uno, más importancia le dará a lo que tenga y mejor sabrá extraer valores de esto hasta la saciedad.

A modo de conclusión: el nacionalismo chino del presente procura, por un lado, recuperar y utilizar las huellas de la cultura tradicional. Y por otro, intenta criticar las antiguas costumbres y tradiciones y negar su racionalidad con un tono peyorativo haciendo hincapié en las obsoletas costumbres chinas, como la represión a las mujeres.

La visión del género en la China antigua

1. El género en la filosofía

A nivel filosófico, es imprescindible hablar del *Yijing*⁹ (el libro de los cambios). Ante todo, vamos a aclarar los elementos, conceptos e ideas básicos:

-*Taiji* es como el “bigbang” del universo que implica el cambio de un extremo al otro.



-*Liangyi* consiste en el *yin* y el *yang*. *Yin* (símbolo: --), es el conjunto de lo oscuro, suave, tierno, femenino, etc., mientras el *yang* (símbolo: —) representa el de lo brillante, duro (resistente), fuerte, masculino, etc.

-*Sixiang* son las cuatro posibles combinaciones del *liangyi*.

Por lo general, se opina que el *yin* (lo femenino) es la superación de la saturación u otra forma de existir del *yang* (lo masculino), y viceversa. Son paralelos y neutrales,

⁹ Académicamente, se considera que es el origen de la filosofía china y desempeña un papel fundamental en la medicina tradicional, arquitectura, arte, superstición, escritura, meteorología, etc. Se reconoce como el *yinyang* en el mundo occidental. *Yin*, literalmente significa lo femenino mientras *yang*, lo masculino.

independientes de opiniones o valores subjetivos. Aunque *yin*, en muchas ocasiones, implica lo negativo y *yang*, lo positivo, la relación entre los dos es igualitaria y en ningún momento está el uno por encima del otro. Con la combinación científica y razonable de los dos, se construirá un equilibrio universal, una armonía interna y una relación pacífica entre: el ser humano y la naturaleza (todo el entorno que lo rodea); mujeres y hombres; lo subjetivo y lo objetivo, etc.

El reflejo del *yinyang* en cuestión de género, es omnipresente a lo largo de la historia china y universal. Las mujeres y los hombres a causa de sus características y diferencias fisiológicas y psicológicas, terminan por diferenciarse también en sus tareas o ocupaciones. Se dice que mientras ellas suelen ocuparse con tareas tácticas (microcósmicas) ellos prefieren las estratégicas (macrocósmicas). De esta manera, la sociedad llega a ser un sistema que contiene conflictos y colaboraciones al tiempo que puede cumplir sus funciones.

Por lo que concierne a nosotros, filosóficamente la relación entre hombres y mujeres en la China antigua es relativamente igualitaria, puesto que parecen dos elementos abstractos no hegemónicos.

2. El género en la vida cotidiana

Desde el punto de vista secular, debe destacar el papel fundamental que desempeña Confucio y la moral e ideología que representa en casi cualquier faceta de la vida social en la antigüedad. Según los dogmas confucianos, la virtud femenina consiste en *las tres obediencias y cuatro bondades*¹⁰. Y la ignorancia también se considera como una “virtud” femenina. Dado al encarcelamiento espiritual a las mujeres en la sociedad antigua china, su vida estaba totalmente adscrita al poder patriarcal. Asimismo, la jerarquía entre las mujeres también estaba bien delimitada según la edad, la generación, el poder y riqueza de la familia (del padre y/o el marido). La conciencia y subconsciencia de la sociedad les exigen la obediencia y sacrificio incondicionales al poder y prestigio patriarcales, lo cual se refleja en los siguientes aspectos:

¹⁰ Las tres obediencias son obediencia al padre, marido e hijo mientras las cuatro bondades son la moral, el comportamiento, la apariencia y los quehaceres domésticos intachables.

-La obligación y deber de reproducción biológica, especialmente y solamente el nacimiento de los varones para perpetuar el apellido del marido.

-La realización de los quehaceres domésticos.

-El analfabetismo. La voluntad de los hombres se impone a las mujeres a través de la pura ignorancia de ellas con mayor facilidad.

-La despersonalización. Es una herramienta fuerte que impide el despertamiento de la autoconciencia de las mujeres. Debido al miedo de ser diferente o ser sí misma, obedece definitivamente el prestigio masculino.

En resumen, la visión filosófica china sobre la relación entre hombres y mujeres es poco convencional, ya que reconoce la existencia objetiva de la diferencia y la igualdad entre géneros. Al contrario, la visión secular se adapta completamente al orden social patriarcal.

Bien, volvemos al nacionalismo chino actual y sus terapias frente a la represión histórica a las mujeres. Como se ha mencionado antes, la actitud del nacionalismo comunista chino frente al nacionalismo tradicional perpetuado a lo largo de la historia es superficialmente progresista e interiormente conservadora. Con respecto al anti-feminismo o machismo tradicional, el gobierno comunista ha elaborado estrategias muy seductoras y persuasivas. Por un lado, declaran la igualdad genérica y concitan la indignación frente al machismo, otorgándoles a las mujeres los mismos derechos cívicos de los hombres y procediendo a la alfabetización femenina, para presentar una mejor imagen ante la opinión pública. Por otro lado, no llegan a tocar las otras raíces (reproducción, tareas domésticas y despersonalización) de la represión machista sobre las mujeres. Primero, confunde el concepto de igualdad. Se promueve que las mujeres realicen las mismas labores duras que los hombres. Luego, las despersonalizan y las involucran en el sistema nacional por medio de la masculinización (menosprecio de la belleza femenina y la moda) típica de la época maoísta. Sea como sea, el sacrificio tradicional que sufrían las mujeres chinas a lo largo de la historia persiste en el nacionalismo actual del país.

2.4 Inmigrantes chinos en España

Introducción de la inmigración china en España

Aunque los destinos principales de las diásporas de los emigrantes chinos siempre han sido Norteamérica y los países al sureste de China, según Nieto, estos emigrantes nunca dejan de explorar destinos “vírgenes”. El caso de España es la evidencia de esas inquietudes. Como he mencionado anteriormente, la gran mayoría de los inmigrantes chinos en España vienen de un mismo pueblo llamado Qingtian. Por lo tanto, su modelo de inmigración es peculiar en comparación con el de las demás comunidades migratorias: los pioneros varones qingtianeses vinieron a Francia para la *Primera guerra mundial* y se extendieron sucesivamente a todo el territorio europeo con España incluida en los años 20 del siglo pasado. En los años 80, emergió el gran diáspora¹¹ de los qingtianeses (normalmente hombres) hacia España, irregular e ilegal, desde luego, organizada por los “cabezas de serpiente¹²”. Al principio realizaron labores que a los autóctonos les resultaban indignas, cuyo modelo correspondía a la teoría del mercado segmentado. Cuando se establecieron en España, fueron animando a sus familias, amigos y paisanos a que vinieran por dos razones: 1.º la necesidad de fortalecer la comunidad migratoria emergente; 2.º nueva oportunidad de negocio. Como el negocio iba ampliando faltaban manos de obra. Además, los mismos trámites de inmigración por vías legales eran un negocio lucrativo.

Para concluir, hay que indicar que la inmigración de los qingtianeses hacia España es un modelo bastante sistemático que cuenta con unas redes eficaces y maduras. Sin embargo, es más bien una diáspora dirigida por los hombres y las mujeres son adscritas a esta red, ya que vienen como parte de la familia de los hombres trabajadores o después de que éstos hayan tenido trabajo y vida estables.

¹¹ Los primeros inmigrantes qingtianeses corrieron el riesgo de muerte al venir a España. Habían dos itinerarios: uno cruzaba todo el continente por Sibia, Polonia, Alemania, etc. en tren, vehículos o a veces caminando. Era frecuente que fueran disparados por los soldados de varias fronteras; otro marítimo, escondidos en los almacenes al fondo del barco sin poder siquiera mover. A los muertos y enfermos se los tiraron directamente al mar.

¹² Jefes de las mafias que organizan a los inmigrantes irregulares.

En cuanto a los inmigrantes del norte de China en España, a nuestro juicio, se diferencian de sus compatriotas del sur en las siguientes características:

-Influencia de la situación china. La inmigración de los chinos del norte en España se produjo a finales del siglo XX y a principios del nuestro debido a un conjunto de reformas económicas del país y a la abolición del sistema económico planificado, por lo cual la unidad de trabajo no fue un apoyo económico de toda la vida. La tasa de paro subió drásticamente y especialmente en el norte donde la estructura económica era monótona.

-La globalización facilita el viaje a larga distancia tanto en los medios de transporte como la difusión de las informaciones.¹³

-Mejora del nivel de vida en España y cambios en el estatus social de las mujeres autóctonas. Generan gran cantidad de puestos laborales familiares.

-Mujeres trabajadoras independientes. En la diáspora de los chinos del norte hay tanto pioneros como pioneras. Las mujeres incluso dirigen y organizan las posteriores inmigraciones de toda la familia.

-Dobles obstáculos de integración. No sólo se afrontan al tema de integración a la sociedad española sino también a la comunidad china existente formada de los chinos del sur.

-Debido a la amnistía internacional de 2005, España ha aceptado muchos inmigrantes ilegales del norte de China desde Francia, Alemania y otros países europeos.

Lo visible y lo invisible: percepción de los inmigrantes en los medios (El País) y estereotipos

A causa de la constante llegada de los inmigrantes chinos, es imposible que la sociedad española siga siendo indiferente a la existencia de sus nuevos vecinos chinos, a veces tomados como rivales. Por otra parte, los inmigrantes chinos a diferencia de los marroquíes y latinos, siempre han sido una comunidad apartada de la sociedad

¹³ Los inmigrantes chinos del norte suelen emigrar a través de las agencias de viaje y llegan a Europa con visado turístico.

mayoritaria. No sería arriesgado decir que la integración de los inmigrantes chinos era peor que las demás comunidades migratorias en España. De hecho, por razones (o excusas) relativas a la dificultad del idioma, la diferencia cultural o simplemente el complejo de inferioridad que generó a partir de 1840¹⁴ frente al mundo occidental - hecho que muchos chinos sienten pero nadie sabe ni se atreve a definir- en la actualidad hay un rechazo a establecer vías de comunicación fluidas con los españoles. Como consecuencia de ello, la falta de integración engendra estereotipos y malentendidos.

Veamos los estereotipos generados por la incomunicación de los inmigrantes chinos en los medios de España a través de siete reportajes de *El País* (de 2008 a 2012). A pesar de que, a lo mejor, el *ABC* es una fuente aún más abundante de estereotipos, deseáramos hacer un pequeño análisis de las opiniones estereotipadas sobre los inmigrantes chinos en España desde el periódico de información general de mayor difusión en España (datos de la OJD). Según Bardin, “un estereotipo [...] es la representación de un objeto (cosas, gentes, ideas) más o menos separado de su realidad objetiva, compartida por los miembros de un grupo social con cierta estabilidad.” (Bardin, 1986: 39) Y el mismo autor indica que el test de asociación de palabras es aplicable para analizar los estereotipos. He aquí una lista de palabras inductoras que sometemos respecto al tema de la inmigración china:

<u>Palabras inductoras</u>	<u>Frecuencias de aparición</u>
Hermética, poblada de mitos, etc.	6
Hacer dinero	2
Negocio	8
Mahjong, cartas, juegos	4
Asociación	5
Todo a cien, restaurante, tienda de productos alimenticios, textil, etc.	8
Espectáculos, bailes, karaoke	4
Compatriotas	9
El gigante asiático	2
Mafia, mafioso, cabeza de serpiente	2
Año nuevo chino	2

¹⁴ En 1840 tuvo lugar la *Guerra del opio* entre China (el Gobierno Qing) y Gran Bretaña, lo cual hizo que China abriera su puerta obligatoriamente al mundo occidental. En consecuencia se rompió la fantasía del “centro del mundo” dentro del pueblo chino.

A modo de conclusión, debe indicarse que desde la percepción de la sociedad mayoritaria española, la comunidad de los inmigrantes chinos es hermética, marginal y nacionalista. El hecho de que los chinos son comerciantes de productos y servicios baratos ha sido estereotipado. Los tópicos más conocidos sobre ellos estriban en su tiempo de ocio (por ejemplo, mahjong y karaoke). Mientras tanto, se opina que esta comunidad cerrada tiene un orden interno eficaz de mantener el funcionamiento de sí misma.

Capítulo III- Evolución de los procesos migratorios de las mujeres

3.1 Movimientos migratorios desde la perceptiva de género

La mujer: el segundo sexo

¿Qué es una mujer?, ¿cómo podríamos definirla socialmente? ¿Es el segundo sexo al que se refiere S. de Beauvoir? ¿Es la instigadora del pecado original de la Biblia? ¿Es lo más insociable como dice Confucio? O simplemente, ¿es nuestra madre, abuela, hermana o hija? Probablemente uno de los grandes problemas sociales del ser humano radica en su egocentrismo.

El concepto de mujer nos remite en primer lugar a una existencia independiente. Por supuesto, la vida es un proceso consecutivo de socialización en el cual siempre nos involucran al sistema de los demás. El individuo, de esta manera, se convierte en parte de los demás. Y es objeto de una serie de adscripciones y títulos nominales. Coartada por la gran fuerza del sistema, hasta la misma mujer acaba ignorando lo que realmente es; como si hubiera nacido ya esposa o madre de alguien. Pero esto no es algo exclusivo de las mujeres, sino que todos somos iguales. En muchas ocasiones, no somos nosotros mismos sino el papel que desempeñamos. Hemos ido tan lejos que se nos olvida incluso por qué nos marchamos al principio. Ni siquiera sabrás cuál de tus múltiples roles está más cerca de tu ego.

La historia del ser humano siempre ha sido escrita por hombres y desde la perspectiva androcéntrica. Se dice que ellos han contado su propia Historia. De hecho, cuando se elabora la Historia de las mujeres, se la suele titular específicamente “historia femenina” o cosas por el estilo, empero, parece una redundancia insignificante al indicar el concepto de “historia masculina” porque lo masculino se entiende que representa todo el ser humano. Como opina Beauvoir, el hombre considera a la mujer como una alteridad.

(Beauvoir, 2005:55) La sociedad es donde unos ejercen el poder sobre otros, el de los hombres sobre las mujeres es quizá el más evidente de este fenómeno. El poder, para defender su autoridad o simplemente partiendo de una reacción del instinto, posterga, ideológicamente, a su exogrupo a través de discriminaciones, estereotipos, desfiguración, etc. Un claro reflejo es el idioma. El uso del masculino suele ser genérico mientras el femenino funciona como específico. Lo mismo pasa con muchos idiomas. Pero tomemos aquí como ejemplo el castellano: por un lado, véanse los pronombres, “ellos” puede implicar hombres solos o hombres y mujeres, mientras “ellas” se refiere exclusivamente a mujeres, lo cual significa que el patriarcado ha impregnado nuestra mente a través del lenguaje, lo que es fundamental para entender ciertas peculiaridades de los procesos socio-comunicativos. El hecho de que estamos transmitiendo cierta indiferencia respecto a los seres humanos femeninos siempre y cuando hablemos no es absolutamente exagerado; una evidencia de la vinculación del lenguaje a los usos y costumbres sociales de dominación es la presencia de palabras o expresiones malsonantes, despectivas o peyorativas como “perra”, “pájara”, “más puta que una gallina”... frente al aparente carácter inofensivo y el valor monosémico o unívoco de su modo masculino: “perro”, “pájaro”, “gallito de pelea”... Fíjense, que la forma masculina de estas palabras (perro, pájaro, gallo) no está cargada de ningún sentido peyorativo ni son tan “ricas” e insinuantes. En todo caso, este menosprecio que el lenguaje evidencia hacia las mujeres, es, como dice S. de Beauvoir, insignificante comparado con otras discriminaciones. Beauvoir advierte:

En el momento en que las mujeres empiezan a participar en la elaboración del mundo, sigue siendo un mundo que pertenece a los hombres: a ellos no les cabe ninguna duda, y a ellas apenas. Negarse a ser Alteridad, rechazar la complicidad con el hombre sería para ellas renunciar a todas las ventajas que les puede procurar la alianza con la casta superior. (Beauvoir, 2005:55)

Puede ser que tanto hombres como mujeres ya estén acostumbrados a la habitual posición marginal de las mujeres en la sociedad, lo cual se pone en relieve cuando la

participación de las mujeres en el mundo laboral se ha generalizado en nuestra era. En un principio, las mujeres aventureras, cargadas de valor y con ciertas incertidumbres, huyeron del hogar y se atrevieron a trabajar en el mundo masculino, poco a poco mejoraron su situación y ganaron algo de respeto por parte de una sociedad mayoritariamente masculino, lo cual fue fruto de no pocos esfuerzos. No vamos a hacer hincapié en las justicias o discriminaciones que les han impuesto a las mujeres, sino a asegurar que la participación femenina en el mundo laboral es definitivamente un camino que lleva a su emancipación y la igualdad del género. También indica Beauvoir:

La igualdad sólo se podrá restablecer cuando los dos sexos tengan derechos jurídicamente iguales; pero esta liberación exige la entrada de todo el sexo femenino en la industria pública. “La mujer sólo se podrá emancipar cuando pueda tomar parte en una gran medida social en la producción y el trabajo doméstico sólo la reclame en una medida insignificante. Es algo que sólo se ha hecho posible en la gran industria moderna, que no sólo admite a gran escala el trabajo de la mujer, sino que lo exige formalmente...”

(Beauvoir, 2005:117)

Por lo que concierne a la inmigración femenina, la participación de las mujeres inmigrantes trabajadoras en el mercado laboral del país receptor tiene un doble sentido respecto al feminismo. Por un lado, implica que las mujeres autóctonas hayan tomado parte en gran escala en la producción social. Por otro lado, la diáspora de las mujeres a otros países como personas independientes de la familia o de los hombres es un camino digno que les emancipan frente a algunas cadenas y tópicos sociales. No obstante, los grandes avances siempre están acompañados de grandes sacrificios. La inmigración femenina ha sido y es un camino lleno de espinas. En el próximo apartado hablaremos de las discriminaciones respecto a este fenómeno.

3. Discriminación jerárquica

Por último, el trabajo doméstico o de ama de casa, en que trabajan la mayor parte de las mujeres inmigrantes, ha sido desde siempre socialmente depreciado y etiquetado como “humilde”. A diferencia de lo que ocurría en tiempos antiguos, la sociedad moderna respeta y encomia a las mujeres profesionales de éxito mientras que, sin embargo, valoran negativamente la imagen del ama de casa, de la trabajadora doméstica y de quienes trabajan en sectores semejantes. De hecho, la discriminación basada en la clase social u ocupacional no procede únicamente de los varones, sino también de las propias mujeres que rechazan referirse a sus seres queridos que trabajen en ese sector laboral. Asimismo, ellas mismas son muy críticas con su propio trabajo.

En resumen, la condición de las mujeres inmigrantes trabajadoras es una de las más adversas entre todos los que trabajan, puesto que esta identidad implica una triple discriminación en lo que se refiere al género, la etnia y la clase social. (Parella, 2003)

3.2 La inmigración de mujeres chinas hacia Europa: el caso de España

La feminización: nueva tendencia de la inmigración en España

La feminización de la inmigración no es fenómeno exclusivo de España sino una tendencia internacional. En la participación de las mujeres en los movimientos migratorios intervienen múltiples factores que estriban, por lo general, en el contexto socio-económico y cultural tanto del país emisor como del receptor a lo que deben añadirse las circunstancias personales, que son muy diversas y que a menudo pasan desapercibidas. Según Parella, las razones que explican la inmigración de las mujeres hacia España depende de sus países de origen. La misma investigadora indica que “el factor más sustancial a la hora de interpretar la feminización de los flujos son los condicionantes del mercado laboral en la sociedad de destino.” (Parella, 2003:149) Lo cual da explicación al flujo migratorio de las mujeres latinas o filipinas quienes se

dedican al servicio doméstico en España.

En la participación de las mujeres en los movimientos migratorios intervienen múltiples factores que estriban, por lo general en el contexto socio-económico y cultural tanto del país emisor como del receptor, a lo que debe añadirse circunstancias personales que son muy diversas y que, a menudo, pasan desapercibidas. A nuestro juicio, la génesis de cualquier fenómeno sociológico se atiene a sus propias circunstancias y características, por lo que pensamos que generalizar el fenómeno de la feminización de la inmigración, aunque es inevitable resulta incompleto.

Pero cabe preguntar, ¿por qué España? Primero, es imprescindible evocar el **contexto histórico** de la colonización: tanto los países latinos como las Filipinas fueron colonias de España. El hecho de que compartían con España, o mejor dicho, heredaban de los conquistadores el mismo idioma, hábitos y valores culturales les minimiza dificultades en muchos sentidos (la integración social, la lucha por sus derechos, la seguridad personal, etc.). Por otra parte, es importante destacar el **contexto de recepción** de las trabajadoras inmigrantes en España que consiste en dos elementos necesarios: la demanda laboral y las redes migratorias. Según Parella, “la demanda laboral de empleadas domésticas en la sociedad receptora, por sí sola, no determina la migración femenina ni el acceso al empleo. [...] Las redes migratorias no sólo intervienen en la decisión de emigrar, sino también en la conexión entre la oferta de fuerza de trabajo en el país de origen y la demanda en la sociedad de destino.” (Parella, 2003:189)

La inmigración es tanto un comportamiento grupal como individual. Por lo tanto, a nivel microcósmico, hay que estudiarla enfocando a las mismas protagonistas desde una perspectiva del género. Por ejemplo, según Parella la cause de la inmigración de muchas mujeres colombianas puede estar en la violencia de género en su país de origen.

Inmigrantes trabajadoras chinas en España

Mujeres chinas en el mercado laboral español: datos estadísticos

En este apartado expondremos algunos datos explícitos respecto a la inmigración de las

mujeres chinas en España. Hemos cogido estadísticas de los trabajadores chinos afiliados a la seguridad social en alta laboral según el *Ministerio de Trabajo e Inmigración* del Gobierno de España. Los datos tienen tanto ventajas como desventajas. Por un lado son datos oficiales, por lo que son verídicos y fiables en gran medida. Sin embargo, su mayor defecto consiste en la exclusión de los datos sobre inmigración irregular y de los que no están afiliados a la seguridad social. Aunque no se ofrece una explicación exhaustiva de los movimientos migratorios, merece la pena observar esta “punta del iceberg” para tener conocimiento intuitivo de cómo van llegando las mujeres chinas a España.

	VALORES ABSOLUTOS			Porcentajes mujeres
	Ambos sexos	Varones	Mujeres	
2001	20.658	13.599	7.058	34.17%
2003	29575	18830	10745	36.33%
2005	53776	32973	20802	38.68%
2007	63399	37879	25520	40.25%
2009	72831.7	42757.7	30073.1	41.29%
2011	84375.4	47752.5	36622.8	43.40%

*Trabajadores chinos afiliados a la seguridad social en alta laboral*¹⁵

A modo de conclusión hay que señalar que en la última década, la inmigración femenina china en España ha aumentado más de 5 veces. Y el porcentaje que ocupan las mujeres en toda la población crece con un ritmo paulatino. Es de prever que no tarde mucho en equivaler o incluso superar el espacio que ocupan sus compatriotas masculinos, y esto es la evidencia de esa feminización de la inmigración a la que nos estamos refiriendo.

Ellas: desde una perspectiva empírica

Dado que la inmigración femenina china es un fenómeno más o menos novedoso en la sociedad española, existe una ausencia generalizada de estudios sobre el tema. Parella advierte que el incremento de las trabajadoras chinas es excepcional con respecto al

¹⁵ Formulario elaborado por nosotros.

resto de las mujeres inmigrantes (servicio doméstico) en España, porque acceden directamente a los negocios de la comunidad china. (Parella, 2003:151) Mientras tanto, Nieto revela “la alta participación que tienen las mujeres inmigrantes chinas en las escuelas”, indicando que “en sociedades con una pronunciada división sexual del trabajo, como la china, la socialización de los niños, la transmisión de la lengua y la cultura recae en las mujeres.”(Nieto, 2007:131) Asimismo, Saiz al analizar las mujeres empresarias chinas implica que desempeñan un papel sacrificado en los negocios familiares ya que son ellas las verdaderas organizadoras de estas actividades. (Saiz, 2005:55-83) Este hecho puede considerarse un valioso punto de partida para iniciar y profundizar en el estudio sobre mujeres inmigrantes chinas en España.

Sin embargo, el hecho de que China sea geográficamente extendida diversifica las culturas locales y regionales y hace más complicado entender la inmigración femenina china como un fenómeno homogéneo. Richard Bernard (2001) analiza “la etnicidad como variable que ayuda a explicar la variabilidad de la incorporación laboral de las mujeres casadas y su nivel de dependencia en la comunidad china de Estados Unidos”. Así, cuando afirma la influencia del “lugar de nacimiento e identificación” para la comunidad china resume que no se puede “hablar de un comportamiento económico femenino étnico común.”(Saiz, 2005:56-57) Creemos que es posible aplicar las conclusiones de Bernard en el presente trabajo. La variable de esta investigación es la región original (el norte de China) de las mujeres estudiadas. Analizaremos la influencia de esta variable en el mismo contexto migratorio (España) en los próximos capítulos.

3.3 Diferencias entre mujeres del norte y del sur

La civilización china nació en el Río Amarillo¹⁶, geográficamente al norte de su territorio, igual que la del Antiguo Egipto, Babilonia e India donde los grandes ríos fertilizaron la tierra. Por lo tanto, como en otros lugares, la cultura china nace y se desarrolla con la agricultura. Dado a la estacionalidad del cultivo, tanto los ascendientes chinos como los gobiernos se tomaron muy en serio los movimientos geográficos. En la

¹⁶En la mente de los chinos es el centro del país.

historia china las olas migratorias a gran escala se produjeron por la invasión de los nómadas del norte, principalmente los hunos entre otros. En este caso, los chinos en la antigüedad se vieron obligados a trasladarse al sur, un territorio despoblado y económicamente atrasado.

Con el paso del tiempo, los chinos del sur y los del norte se fueron distinguiendo entre sí en cuanto a la economía, la cultura, las costumbres, la forma de vivir y pensar e incluso en su aspecto físico. Históricamente, los chinos del norte tienen una mentalidad más cercana al pensamiento confuciano que predominó en el ámbito ideológico chino a lo largo de la historia debido a la influencia política de la zona¹⁷. La gente común menospreció el comercio y se dedicó a la agricultura. Mientras tanto, para los del sur el negocio se convirtió en una afición connatural de su carácter, por lo que viajaron con más frecuencia y flexibilidad.

Las mujeres del norte y las del sur, que nacen y viven en ambientes tan distintos o a veces contradictorios, forman un conjunto de mujeres que se distinguen de las demás por distintos matices. Nadie es mejor ni peor, pero sí hay diferencias en lo referente al modelo de inmigración. Las mujeres del sur suelen inmigrar en calidad de miembros familiares (esposa, madre, hija, etc.) del hombre trabajador cuando éste tiene “algo” en el país de acogida o al menos trabajan acompañadas de algún hombre conocido. Además, en algunas provincias del sur que tengan larga historia de emigración, el trabajar en el extranjero ha llegado a ser una tendencia social arraigada en la mente y cultura local. Algunas mujeres cuyo nivel de vida se encuentra por encima del promedio, emigran simplemente para aumentar su prestigio social siguiendo los dictados de esta “moda”.

Por otra parte, el norte de China por razones económicas, políticas, culturales, históricas, ideológicas y geográficas, tanto hombres como mujeres no tienen esa costumbre de trabajar en el extranjero. Puede ser que las diásporas sean una conducta colectiva que se ha ido extendiendo de sur a norte una vez que las dos zonas empezaron a comunicarse con mayor intensidad tras las reformas económicas del país. Cuando esta brisa llega al norte, las mujeres, se hacen más independientes que antes, quieren una autoconciencia

¹⁷ En la historia china, el norte era el centro político del país. Según el pensamiento confuciano, el comercio es un oficio desdeñable. Los comerciantes eran humildes y se encontraron en la clase más baja de la pirámide social.

más despierta y fuerte y empiezan a participar en las diásporas con mayor firmeza sin el apoyo de los hombres. Pero al no estar en el norte las redes migratorias tan desarrolladas como en el sur, dichas redes se limitan a transportarlas al país de acogida en vez de insertarlas a los negocios familiares. Por lo tanto, su inmigración se convierte en una mera aventura sin rumbo fijo.

3.4 Estereotipos femeninos en los movimientos migratorios

¿Qué es un estereotipo?

Según la *Real Academia Española*, un estereotipo, es la “imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable.” En general, se asocian a las ideas del endogrupo (el *yo*) sobre el exogrupo (el *otro*). Aunque parezca extraño el estereotipo es tan débil como fuerte. De hecho, suelen ser opiniones ilógicas, poco maduras, generadas desde los primeros contactos e impresiones que no sobreviven a cualquier análisis razonable. Sin embargo, es difícil derribarlo porque se disuelve en la identidad e ideología de la comunidad. Como explica el materialismo histórico, la conciencia colectiva social depende de la existencia social. Asimismo, la evolución (construcción, pérdida y reconstrucción) de una determinada identidad es siempre un proceso progresivo y diacrónico como si fuera una enfermedad crónica que no pudiera curarse nunca de forma definitiva. Por lo tanto, es posible cambiar un estereotipo pero en ningún momento, debido a su carácter social, puede eliminarse definitivamente por lo que desempeñan un papel de suma importancia en la construcción de la identidad y, viceversa. Es un error despreciarlos ya que forman parte del *modus vivendi* de una comunidad.

Estereotipos de género y sus representaciones en los medios

En la construcción del estereotipo de género intervienen factores biológicos y socioculturales. Por una parte, debido a sus diferencias anatómicas y fisiológicas, los

hombres y las mujeres piensan, se comportan, reaccionan, argumentan y se aficianan de forma distinta. Por otra parte, a nivel sociocultural, cabe mencionar la importancia de los roles de género. Lo que la sociedad espera de los individuos suele variar según sus roles en la misma. Estos roles o tareas de las que se encarga cada uno, se dividen entre sexos, lo cual no es un fenómeno exclusivo del sistema patriarcal sino un rasgo connatural desde la prehistoria cuando las mujeres cosechaban mientras que los hombres se dedicaban a la caza. De esta forma, los individuos de manera inconsciente llevan a cabo tareas y ajustan su comportamiento según los requerimientos que impone la sociedad. Es así como se engendran los estereotipos de género, cuando los hombres y las mujeres procuran desempeñar el papel que les asigna el papel que les es asignado en la vida (la familia, la sociedad, las instituciones: empresas, escuelas, los medios de comunicación, etc.). Tanto los hombres como las mujeres han rendido o abandonado al menos una cierta parte de su ego para convertirse en otro, en un papel, en un cargo profesional (doctora, ingeniero, psicólogo, profesora, etc.) o familiar (madre, padre, hijo/a, tío/a, abuelo/a, primo/a, etc.). En este término, se puede considerar que el estereotipo es una fórmula de cálculo a través de la cual los números originales (los individuos) se transforman en un valor requerido (el rol social).

A pesar de que los estereotipos de género varían según cultura, país, experiencia personal, etc., todos estos tienen un punto común que es el patriarcado cuyo derivado es el machismo. Por lo general, el hombre de éxito tiene que ser fuerte, predominante, combativo, disciplinado, enérgico, etc. mientras que se espera que la mujer perfecta tenga una imagen débil, sumisa, pacífica, tierna... A una mujer que muestre las supuestas cualidades de los hombres, se le llama “marimacho” y un hombre mujeril es un “maricón”. Estamos demasiado acostumbrados al hombre de negocio con su traje tan bien almidonado y a la típica mamá que hace buena sopa...

Los medios de comunicación, a causa de su gran influencia y capacidad de manejo de la opinión pública, son un factor esencial para la construcción, expansión, fortalecimiento y reconstrucción del estereotipo. El hecho de que los medios (la televisión, el periódico, la radio, el internet, etc.) se diferencien entre sí hace que reproduzcan estereotipos de género de forma distinta. Sin embargo, a pesar de la discrepancia formal son notables la

semejanza y unificación del contenido:

1.º esbozan la figura del hombre profesional y la de la mujer que se ocupa del hogar como ama de casa. Asimismo, representan a los hombres patosos frente a las tareas domésticas.

2.º reconocen tácitamente que las mujeres son objeto del placer masculino por medio de esmerarse en el cuerpo, maquillaje y vestimenta intachables femeninos.

3.º insinúan que las mujeres son inferiores a los varones en algunos campos, tales como ciencias naturales, deportes, razonamiento lógico, etc.

4.º dan impresión de que los hombres aguanten más presión por parte de la sociedad, la empresa y la familia que las mujeres. Etc.

Estereotipos sobre mujeres inmigrantes: en el caso de España

España fue un país de emigrantes hasta hace poco tiempo. Con la constante llegada de gentes provenientes de África, Latinoamérica, China, Europa del Este, etc., en las últimas décadas se ha convertido en un país receptor de inmigrantes. Una comunidad que esté experimentando circunstancias cambiantes es donde, por un lado, se crea mayor inseguridad, incertidumbre, conflicto y desafío, y por otro lado, se concentra mayor desarrollo y oportunidad. Es una época confusa para los autóctonos porque hasta hace poco tiempo fueron ellos mismos los emigrantes y ahora, están actuando como anfitrión, recibiendo al mundo en su casa. Sus sentimientos respecto a los inmigrantes son seguramente muy complejos. Por una parte, compartieron las mismas experiencias que los recién llegados. Son empáticos con ellos porque la esperanza de mejora económica o personal, el dolor de abandonar la familia y la angustia que sufren por ser el *otro* son justamente lo que los torturaron durante un período no muy lejano. Se ven ellos mismos reflejados en los inmigrantes ya que les recuerdan su propia pesadilla. Por otra parte, ha cambiado la situación. No son los mismos buscavidas de antes y empiezan a interpretar los movimientos migratorios desde el punto de vista del privilegiado. Sienten y transmiten algo de superioridad al comunicarse con los inmigrantes, fenómeno general de cualquier sociedad. Este sentimiento parte esencialmente de un complejo de inferioridad relacionado con el pasado doloroso. Sin embargo, es

comprensible y tolerable ya que, en cierta medida, implica una mejora de la sociedad española gracias al gran esfuerzo y sacrificio de sus antiguos emigrantes.

No obstante, la sociedad española posee una larga tradición machista donde las reglas de género son bien evidentes. Igual que cualquier sociedad patriarcal, los hombres son tanto jugadores como árbitros, capaces de avanzar mucho antes de disparar para iniciar el juego. Además, los hombres españoles son realistas y pragmatistas, tanto como para poder admirar estética y sensualmente la belleza femenina, por lo que las mujeres en ocasiones se convierten en objeto del placer masculino.

Por lo general, los estereotipos femeninos respecto al movimiento migratorio en España han sido marcados por el machismo y los cambios que ha habido en los últimos años en cuanto al movimiento migratorio. Según Pérez, los principales estereotipos sobre las mujeres inmigrantes en España se pueden resumir en tres palabras: analfabeta, ignorante y pobre. No obstante, la misma autora indica que lo cierto es que “las mujeres que emigran suelen ser por encima de la media en su país, no solo respecto a la clase social y recursos económicos, sino también en cuanto a la capacidad emprendedora y de iniciativa, el coraje y la voluntad de mejorar.” Las mujeres inmigrantes son también estereotipadas con etiquetas como débiles, frágiles, vulnerables y sumisas, a quienes les falta la conciencia de género. (Pérez, 2008)

Debido a la complejidad y diversidad de las culturas, el contenido de los estereotipos de género varía según el origen y la cultura a que pertenecen los objetos. Por ejemplo, se opina que las latinas son dulces y sumisas, lo cual les facilita encontrar trabajo con ancianos. Y las mujeres musulmanas son representadas como víctimas de semi-esclavitud debido a su particularidad religiosa y cultural. (Pérez, 2008)

En cuanto a las mujeres chinas que inmigran a España, igual que sus compatriotas masculinos, tienen la fama de ser trabajadoras y no escatimar ningún sacrificio en la calidad de vida para acumular la riqueza. Asimismo, se opina que vienen como miembro familiar de los hombres trabajadores a través de la reagrupación familiar, hecho que les da acceso directo a los negocios de la familia y les salva del trabajo duro de integración y adaptación al nuevo entorno.

Por lo visto, el sistema patriarcal ha dejado sus huellas en los estereotipos de género relacionados con el movimiento migratorio, de manera que las mujeres afrontan más discriminaciones y dificultades provenientes tanto de la sociedad emisora como de la receptora, por la inferioridad innata de nacer mujeres. Además, como anteriormente se ha mencionado, el estereotipo se caracteriza por su hiper-simplificación, que es un camino corto para solucionar u ocultar los problemas existentes. La sociedad es un órgano que exige rendimiento a quienes trabajan en ella. La hiper-simplificación del estereotipo cumple perfectamente los requisitos de eficacia frente a los problemas sociales, ya que siempre acude a lo más fácil en vez de a lo más apropiado. En este término, los inmigrantes tienen otra función de la que muchos se dan cuenta pero pocos se atreven a revelar, que es “cargar con la conflictividad y los problemas que la sociedad de acogida evita analizar y plantearse.” (Pérez, 2008) Y la tierra de donde se nutren los estereotipos es fértil porque el público incluso disfruta de ellos y los toma como una vía de desahogo, transfiriendo la agresividad a la minoría, como el caso de los inmigrantes, según la teoría del “Chivo expiatorio”.

Capítulo IV- Mujeres chinas en España:

historias de vida

4.1 Las historias de vida como forma de comunicación

Función de los datos empíricos: fuente de información

Los datos, a diferencia de lo que ocurre en las investigaciones cuantitativas cuya función consiste en “ofrecer descripciones estadísticas fiables de fenómenos colectivos” y “verificar hipótesis” (Bertaux, 2005:23), realizan otras funciones en una investigación cualitativa. Dichas funciones pueden resumirse en:

- **Mostrar cómo funciona un mundo/ una situación social.** Como explica Bertaux, la historia de vida, en calidad de metodología cualitativa, procura resurgir la experiencia vivida y revelar, a posteriori, los vínculos inherentes de un acontecimiento o momento histórico a través del relato de quienes lo hayan vivido, pasando de lo particular a lo general, de lo concreto a lo abstracto, de lo superficial a lo profundo, etc.
- **Observar los casos para generar hipótesis.** Los fenómenos que se reflejan en los relatos (o las historias) encierran abundante información. Una vez que se eliminen las capas superficiales, se descubrirá la inherencia oculta mediante la cual se elaborarán hipótesis plausibles. “La función de los datos (es) [...] facilitar la construcción de un cuerpo de hipótesis.” (Bertaux, 2005:26)

Objetividad y subjetividad

Convencionalmente, la metodología cualitativa da la impresión de adolecer de falta de objetividad. La historia de vida, desafortunadamente, no evita tal estereotipo o prejuicio. Muchos investigadores opinan que el relato biográfico no es fiable para una investigación sociológica por culpa de su carácter subjetivo y aleatorio. Comparada con cualquier metodología cuantitativa, en la que se suele sacar datos, estadísticas, etc. la investigación cualitativa basada en historias de vida suele generar confusión, porque el

relato biográfico es inevitablemente improvisado, aunque también invariablemente profundo y revelador. Los factores que afectan al relato y la forma en que narra el informador son múltiples y a veces delicados (el entorno que le rodea, su estado de ánimo, la relación entre el entrevistador y entrevistado, elementos no verbales de la comunicación y etc.). Luego los factores personales del informante siempre son decisivos. Entre ellos tenemos:

1º Las tabúes personales. Los informantes, por razones específicas (preocupaciones o intereses) se ven obligados a ocultar datos-clave e incluso mentir, lo cual generará una sensación de verdad parcial que confunde al informador.

2º La falta de memoria real o provocada por fenómenos traumáticos.

3º Razones diacrónicas. Cuando se hace un relato biográfico, o sea, una autobiografía, en vez de narrar al pie de la letra lo vivido, es inevitable que se opine, explique e interprete el pasado con una visión del presente (lo que se nota en la retórica y palabras que se usan). No existe el *yo* del pasado sino la imagen del *yo* que uno cree o desea que sea. Nunca seremos capaces de hacer resurgir el pasado, sino que lo dotaremos del espíritu de una instantaneidad específica.

A modo de conclusión habría que añadir que la idea de que las historias de vida son subjetivas es cierta, pero no las invalida como objeto científico. Resulta infundado negar y rechazarlas totalmente, ya que tienen su atractivo en comparación con las metodologías que no son empíricas. Sea como sea, los relatos biográficos son más ricos y vívidos que los datos estadísticos directos pero fríos al mismo tiempo. Como indica Bertaux, los datos recogidos a través de las historias de vida son aún más fiables. “Pero sólo se pueden percibir los sentidos subjetivos, el sentido intersubjetivo, y aproximarse así a su sentido ‘objetivo’”. (Bertaux, 2005:25) Por tanto, es imprescindible el razonamiento inductivo (de lo particular a lo general) en cuanto se aplique un método etnográfico como la historia de vida. Además, es necesario verificar los datos por medio de comparación y cotejo, por lo que siempre y cuando se atengan a estas reglas, se defenderá la objetividad de las historias de vida.

4.2 Valor de las historias de vida como metodología de investigación

Historias en la Historia

“No es posible ‘hacer Historia’ sin ‘hacer historia’.” (Ricoeur, 1999:52) El uso de la historia de vida se puede considerar como un avance de la investigación. Pero no puede hablarse de un método de reciente aparición. Según Thompson, su uso surgió de los intentos de construir la historia a través de los relatos por falta de documentación escrita en muchos pueblos. Investigadores como Bertaux y Thompson, al emplear la historia de vida como metodología de investigación, descubrieron que no es sólo una práctica empírica nueva sino una redefinición progresiva a la práctica sociológica.

La vida colectiva está compuesta de la individual. De la misma manera, no se puede hablar de la Historia sin tener conocimiento de las historias de los que la hayan vivido. Hace falta una visión completa de la totalidad de la vida colectiva para entender plenamente cada historia de vida. Al revés, cuando se estudia un tema social hay que observar de forma horizontal las historias yuxtapuestas y generar de ellas nuevas conclusiones a través de las propias interpretaciones del investigador. (Thompson, 1993:68-69)

Thompson señala que “las historias de vida pueden suponer una metodología poderosa, un proceso continuo de verificación y reformulación de hipótesis.” (Thompson, 1993:70), puesto que los informantes cuando relatan sobre su vida, no se limitan sólo a contar lo que han vivido, sino que también reflexionan, interpretan y opinan respecto a la experiencia vivida. Gracias a las múltiples alternativas que ofrece la historia de vida, la reconstrucción del pasado nos permite abrir nuestra investigación en muchos sentidos. El mismo Bertaux explica que la historia de vida tiene tres funciones principales (<http://www.cholonautas.edu.pe/memoria/bertaux4.pdf>):

1º **La función exploratoria** Debido a la gran variedad de experiencia, conducta, pensamientos y narración de cada individuo, surgirán demasiadas inseguridades y cambios en una entrevista biográfica, por lo tanto, a los investigadores les resulta

confuso seguir el hilo del estudio. Pero la complicada estructura de las historias de vida también tiene sus atractivos. Como los aspectos de la vida social que van a revelarse son imprevisibles, nunca se sabrá hasta dónde nos llevará el relato de los informantes. Puede que las entrevistas sean unos procesos de descubrimiento cargados de sorpresas.

2º **La función analítica** El objetivo de la fase analítica estriba en la teorización, o bien, “la consolidación empírica de las proposiciones descriptivas y de las interpretaciones avanzadas”, citando las palabras de Bertaux. Por lo general, las historias sustentan el análisis en varios aspectos:

- *La construcción y reconstrucción de la hipótesis*

Se basa en la observación constante del objeto de estudio. Al principio, las hipótesis se construyen partiendo de la intuición del investigador, pero con la profundización de los relatos, el investigador va revisando y reconstruyendo la hipótesis. Es posible que la construcción de la hipótesis pase se modifique a lo largo del análisis de datos, ya que la observación, interpretación y reflexión que se hace acerca del objeto de estudio continúa desde el comienzo hasta el final de la investigación.

- *La construcción de una representación mental*

El investigador a través de la repetición de observación (observación de un relato a otro) teoriza las historias (la conducta humana, las ideas que transmiten los individuos, las leyes inherentes de lo sucedido, etc.). Esta construcción se puede considerar como el alcance del primer nivel de saturación, según Bertaux.

- *Destrucción o reconstrucción de la representación social*

Superado el primer nivel de saturación, hay que destruir sistemáticamente la construcción hecha para que resurja la voz de lo social. Se trata de un proceso de verificación y revisión cuyo motivo principal es “sistemáticamente encontrar ‘casos negativos’” como advierte Bertaux. En fin, es necesario entrar en el campo por múltiples mediaciones para que no se pierda ningún caso específico respecto al tema que se estudia.

3º **La función expresiva** La redacción de las historias de vida deberá partir precisamente del “encadenamiento de ideas y de observaciones que ya están a punto”, como señala Bertaux. Por lo general, la función expresiva de los relatos se pone en

relieve de dos formas:

-Ilustrar cierto punto o segmento de argumentación sociológica citando ejemplos de algún relato. Pero siempre es imprescindible tener en cuenta el papel que desempeña el nivel de saturación que alcanza y/o la coherencia interna de la argumentación respecto a este tipo de ilustración.

-Publicar relatos completos. Aunque existen otras vías para la elaboración del discurso, lo más general será la reescritura del investigador para hacer hincapié en los aspectos socioculturales.

Asimismo, las historias de vida nos sirven de apoyo fuerte para hacer estudios desde varios puntos de partida. Es posible tanto realizar un estudio desde una visión de la clase media sobre la conciencia común de los individuos dentro de una misma comunidad, como analizar cómo se construye la ideología de esta comunidad, o bien, “los caminos conectados con ella”. (Thompson, 1993:71)

Un relato, escrito u oral, es una construcción de uno mismo (el *yo* individual) mientras que los relatos de algunos miembros dentro de una comunidad contribuyen a la del *yo* colectivo. El informante, frente a una grabadora y un investigador; es decir, una escena más allá de la vida cotidiana, donde el personaje de quien habla es más bien su *yo* lejano que su *yo* presente. Resulta apasionante que el *yo* lejano y el actual interaccionan mediante un relato biográfico para construir la historia peculiar de esta persona común, desconocida para el resto del mundo. Cuando pasamos de lo particular a lo general, de lo individual a lo colectivo, pronto nos daremos cuenta de la coherencia e inherencia de cada historia, lo cual es imprescindible para la construcción de la Historia desde un punto de vista sociocultural, diacrónico y analítico.

La historia de vida en los estudios sobre mujeres

La sociedad es el ámbito donde unos ejercen su poder sobre los otros: los ricos sobre los pobres, los hombres sobre las mujeres, los adultos sobre los más jóvenes, etc. Debido al patriarcado, la voz de las mujeres ha sido silenciada por los privilegios masculinos en muchas ocasiones. Thompson indica que cuando se hace un estudio sociológico, los

datos se basan en su mayoría en cargos profesionales, pero como hay mujeres que se dedican a las tareas domésticas en vez de participar en la producción social, resulta incompleto o unilateral buscar datos de esa manera. Subconscientemente, el ser humano tiene esperanza de que todas las miradas converjan en él, razón por la cual la gente necesita hablar sobre sí misma. Pero la voz de lo recóndito del corazón no se exterioriza en cualquier momento. Parece falso y ridículo, pero resulta más fácil hacerlo en presencia de un desconocido que de una persona con quien se tenga relación íntima porque psicológicamente el desconocido implica un entorno remoto pero fiable y seguro. El/la informador/a y el informado no comparten su vida ya que son dos trayectorias sin intersección que coinciden en alguna instantaneidad, por lo que hace que el relato sea natural y verídico. Ocurre frecuentemente a las mujeres que la sensibilidad oscurece la racionalidad, siendo esta feminidad un elemento imprescindible para que funcione la historia de vida en los estudios sobre las mujeres. Por consiguiente, esta metodología cualitativa nos abre una puerta por la que podemos acercarnos a ellas, emanciparlas de los temas tabúes y recoger los datos primitivos para compensar la falta de documentación escrita.

Historias de vida en el mundo laboral

Cuando se adopta la historia de vida en un estudio respecto al mundo laboral, lo que realmente se estudia no es sólo un mero terreno de producción sino también la gente que vive de él. Daniel e Isabelle Bertaux llevaron años estudiando la panadería artesanal francesa a través de las historias de vida de quienes trabajaban en ella. Según el mismo Bertaux, este tipo de investigación tiene perspectivas estructuralistas e intenta “poner en manifiesto las pautas de las relaciones socioestructurales que subyacen a los procesos cotidianos que eventualmente terminan en la fabricación” (Bertaux, 1993:231)

El presente trabajo lo enfocamos en las inmigrantes trabajadoras del norte de China que residen en España. En cuanto a la perspectiva laboral, pretendemos explicar cómo funciona en concreto la labor de nuestras protagonistas en España. De ahí continuamos hacia la relación entre la estructura profunda y la praxis. Nos esforzamos en analizar los puntos comunes de las mujeres que tengan trayectorias vitales semejantes desde las

experiencias específicas de cada una con el objetivo de saber cómo interaccionan dos culturas tan distintas, cómo se reconcilian los posibles conflictos, cómo se integran a la vez que practican su propia cultura, entre otros.

4.3 Estudio de caso: realización de las entrevistas

Para conseguir los fines del presente trabajo, hemos realizado entrevistas en profundidad a cinco entrevistadas que cumplen con las condiciones de que son mujeres trabajadoras inmigrantes que vienen del norte de China y han trabajado y/o están trabajando por cuenta propia (no como miembro familiar dependiendo del hombre) en España. También hemos realizado una entrevista al marido de una de ellas para complementar las historias, ya que la historia de vida no se limita al relato del mismo protagonista. En las entrevistas hemos analizado sus objetivos, expectativas, intereses, percepciones, necesidades, preocupaciones, problemáticas, forma de integrarse en la sociedad receptora, influencia de los medios de comunicación, etc.

Debido a la calidad empírica de esta investigación, no se busca en ella estadísticas que tengan influencia demográfica general, sino percepciones de quienes pertenezcan al grupo de referencia (una parte de la comunidad inmigrante china en España) que nos permitan a conocer, analizar e interpretar el panorama de la diáspora china y abstraer lo común de lo particular. El hecho de que la metodología de estudio es *historia de vida* decide que las entrevistas tengan que ser libres, a grandes rasgos. El entrevistador no es un juez de sangre fría que hace un interrogatorio, sino una persona viva con sentimientos y que está allí para escuchar lo que al entrevistado le apetece contar. Es más bien una comunicación interpersonal que una entrevista en la que uno pregunta, justifica y saca información del otro, a pesar de su mayor severidad. Lo que importa no es sólo la información que nos facilita la entrevistada, sino también su forma de contar o el estado de ánimo entre muchos otros factores no verbales. A veces también es necesario que el entrevistador tenga que hablar de sí mismo para ganar la confianza del otro.

Las cinco entrevistadas son de edad media (de 40 a 50 años). Cuatro estaban casadas y una soltera. Cabe mencionar que algunas de ellas tuvieron problemas con su matrimonio antes de venir a España. Una incluso se divorció y volvió a casarse aquí. Las casadas tenían hijos adolescentes capaces de cuidarse de sí mismos o asumieron el cuidado de los hijos pequeños de la familia. La soltera se casó con un chino en España y tuvo posteriormente un hijo. Volvió a China después de seis años aquí en situación irregular. Mientras tanto, las demás siguen en España y todas ya tienen el permiso de trabajo. Además han reagrupado o están reagrupando a sus maridos y/o especialmente hijos. El tiempo que llevan en España oscila entre 10 y tantos años. Ninguna de ellas tenía estudios universitarios. En China dos eran dependientas, una trabajó en una oficina y dos en fábricas. Aquí en España todas tenían experiencia en el cuidado de los niños. Tres habían trabajado durante un período de tiempo en bares, restaurantes o tiendas de ropa. Algunas actualmente ya tienen su propio negocio y otras siguen trabajando para otros chinos. La que no obtuvo el permiso de trabajo solía vender discos compactos pirateados en la calle y a veces se metió en asuntos ilegales (tragaperras, lavado de dinero, etc.).

Motivación de las entrevistas

Para que las entrevistas estuvieran bien preparadas y estructuradas y con el fin de evitar el miedo escénico de las entrevistadas, elaboramos un guión de preguntas con varios propósitos:

- ganar la confianza de las mujeres entrevistadas
- facilitar que hablen con sinceridad y tranquilidad.
- ayudar a que recuerden su vida en China (por qué se fueron, si quieren volver, si se consideran diferentes a otros chinos que hayan venido...).
- posibilitar que su relato tenga sentido (coherencia); que sea largo y bien estructurado.
- ofrecer a las mujeres una oportunidad de confesar, desvelar o desahogarse (en el caso de que haya problemas), de compartir su experiencia.
- contribuir a que se den cuenta de que su vida tiene sentido para los demás (al

menos para la comunidad científica).

-despertar o fortalecerles la autoconciencia o la conciencia de género.

-recopilar el material suficiente para la investigación.

4.4 Análisis de las historias

Modelo de inmigración de las mujeres del norte de China hacia España

Su motivación

Las mujeres del norte de China, a diferencia de las del sur, inmigran a España solas, independientes del hombre trabajador, con motivo de mejorar económica y personalmente. Su modelo de inmigración se asemeja al de las mujeres latinas quienes, en su mayoría, participan como agentes independientes en los movimientos migratorios. Pero en vez de tratarse de una decisión familiar como en el caso de las hispanoamericanas, llevan a cabo una serie de tanteos poco precisos que resultan en importantes decisiones tomadas en un estado de confusión.

“Antes de ir a Francia, yo no tenía ni la menor idea de eso de ir a trabajar al extranjero. Pues siempre imaginaba que aunque trabajaría allí como niñera, sería en un sitio bien elegante. Pensaba que todo sería maravilloso...” (Entrevistada 1, mujer de 46 años en Barcelona)

“...Mi amiga dijo, ‘¿lo has pensado muy bien? A lo mejor, tienes que discutir con tu marido sobre la posibilidad de...’ No hay nada que discutir. Tengo que rellenar este formulario y hacer de una vez los trámites. Luego hablaré con él. No es posible hacer nada si discutimos entre nosotros. [...]” (Entrevistada 4, mujer de 50 años en Madrid)

En los discursos de las mujeres entrevistadas se refleja un optimismo aturdido general respecto al viaje que iban a realizar. Los factores subjetivos manejan en gran medida sus

decisiones. En cuanto a la personalidad, es cierto que algunas tienen un carácter fuerte mientras que otras son más apocadas, pero casi todas son soñadoras, independientes y persistentes, lo cual se trata de una cualidad de suma importancia en los movimientos migratorios. Se atreven a romper los dogmas, tomar sus propias decisiones y aguantar la presión y reproche por parte de la familia y la sociedad.

Sin embargo, el coraje se engendra por la falta de conocimiento. Casi ninguna de las mujeres entrevistadas tenía previstas las posibles dificultades en el país de destino, ni mucho menos estaba sentimentalmente preparada para esto, porque por un lado, las informaciones sobre la sociedad receptora obtenidas de boca de los demás, de quienes ya tenían “algo” allí, eran exageradas o presuntuosas y usaban demasiadas verdades parciales en su descripción. Por otro lado, algunas agencias de viaje chinas promocionaban en su propaganda ofertas que dibujaban el espejismo un país cargado de rico y lleno de oportunidades.

“...Todo el mundo describía al extranjero como un paraíso... cuando mi cuñada (hermana del ex-marido) y su marido regresaron de España, estaban muy presumidos... nos contaron que tenían en el extranjero una empresa, un Mercedes... Todo iba súper bien. Pero cuando vine, ¿dónde estaba la empresa? Vi que la llamada empresa era simplemente un puesto. En cuanto al Mercedes, no habría uno peor que el suyo. Tú sabes que los coches de segunda mano aquí son muy baratos. Con unos mil euros puedes comprar uno. Pero en China, resultaba extraordinariamente increíble. Imagínate, una empresa y Mercedes. [...] El “éxito” que tenían era admirable. Vine simplemente porque ellos nos habían vendido la moto.” (Entrevistada 2, mujer de 42 años en Sevilla)

Ilusionadas por el sueño de ganar el dinero fácil y dirigidas por el capricho de la moda de la diáspora, las mujeres sueñan con aventurarse en un mundo desconocido.

¿Por qué España?

Para analizar los flujos demográficos, siempre es necesario medir tanto la situación del

país emisor como la del receptor. La inmigración de las mujeres del norte de China hacia España es una expansión de los movimientos migratorios derivados del sur del país después de las reformas económicas cuando las dos zonas tuvieron más contactos entre sí.

“Estaban muy motivadas por ir al extranjero, puesto que se habían comunicado mucho con la gente del sur (debido al negocio). Pensaban, ‘si los demás pueden ir al extranjero, ¿por qué no podemos nosotras?’”

“...Muy poca gente del norte monta aquí su propio negocio. La del sur sí. Tienen negocios familiares. ¿Entiendes? Nosotros, los del norte, todos vinimos solos... Entre ellos se ayudan mutuamente...” (Entrevistada 4)

“La gente de Qingtian normalmente obtenía el permiso de trabajo allí. Nosotros los del norte fuimos en calidad de turista o comerciante. Yo me fui de visita comercial...” (Entrevistada 5)

La inmigración de los chinos del sur hacia España se remonta a la Primera Guerra Mundial y han sido capaces ya de crear redes eficaces. Su integración en la sociedad española se ha acelerado ya que ha nacido aquí la segunda generación, por lo que en realidad son españoles. No obstante, para los emigrantes del norte, España todavía es un destino por conocer. Como se indica en los capítulos anteriores, los emigrantes chinos nunca han dejado de explorar nuevos destinos en sus diásporas.

Aunque los chinos del sur han sembrado la idea de aventurar al extranjero al resto de la población china, sin embargo no comparten sus redes migratorias con los demás, por lo que hoy en día las mujeres del norte afrontan más adversidades cuando emigran que las del sur. Ante todo, las mujeres del sur pueden ser incluidas legalmente en el negocio familiar, sin embargo, las del norte tienen que empezar desde cero cuando llegan a España, como los pioneros americanos que posteriormente se dedicarían a lavar arenas auríferas en un ambiente poco hospitalario. Ninguna de las cinco entrevistadas obtuvieron en un principio permiso de trabajo.

Curiosamente, muchas mujeres del norte de China tienen experiencia laboral en varios países a pesar de que su emigración hacia el extranjero surgió hace poco tiempo. Una vez que salen de China, tienen más flexibilidad para moverse. Dado que no son beneficiarias de los recursos creados por los chinos del sur (información, redes migratorias, regularización, reagrupación, ofertas de trabajo, etc.), el coste para cambiar de residencia cuando surge una nueva oportunidad es relativamente bajo, por lo que se atreven a explorar nuevos destinos.

“Me fui de China en 1999. En un principio, me fui a Francia.” (entrevistada 1)

“Cuando me fui (de China) por primera vez llegué a Corea del Sur. Estuve dos años allí... En aquel momento, mi cuñada (hermana del ex-marido) estaba en España. Vine por ella... Después de un año y pico se decretó una amnistía internacional en España.”
(Entrevistada 2)

“En cuanto a nosotros, dos tercios estaban motivados a ir a EE.UU... Posteriormente, como ya era imposible ir a EE.UU. mucha gente se fue a Francia y España...”
(Entrevistada 4)

Estas audaces mujeres llegan al final a España por varias razones:

Primero, les da la sensación de que inmigrar a España será una apuesta que les garantizará al menos un equilibrio. No es un camino irreversible porque, en el caso de que se arrepientan de su decisión, la pérdida del gasto de viaje les resultará soportable e incluso será posible recuperarlo. Uno de sus mayores escrúpulos es el económico, aunque también el hecho de sentirse obligadas a decidir en un momento crucial de sus vidas. Pero el hecho de que el dinero no sea un problema tan importante hace que su estado de ánimo se sosiegue y facilita que puedan actuar con mayor serenidad en la toma de decisiones.

“Dije a mi familia, ‘sea como sea, son nada más que 20.000 yuanes. Imaginaos que es

un viaje turista. Si no me gusta, volveré. ¿Verdad? 20.000 yuanes no es nada. Es simplemente un viaje turista.” [...]

“Le dije, ¿cuándo vas a China? Voy contigo. Aquí no puedo hacer nada. [...] Dijo, ‘...Mira, hermana, el viaje es costoso. Trabaja un poco mientras disfrutes. Cuando tengas un poco de ahorro, haz un buen viaje antes de volver...’” (Entrevistada 4)

Segundo, el permiso de trabajo tiene un enorme atractivo entre los inmigrantes irregulares, al menos por razones económicas, sin importar si tienen como plan el establecerse en la sociedad de acogida en el futuro. Por una parte, los que están regularizados se encuentran mejor pagados por la misma labor. Por otra, les emancipa de la indefensión y vulnerabilidad ante la policía, ante quienes les contratan o ante los autóctonos.

España muestra una mayor generosidad en cuanto a la regularización de los inmigrantes que no tengan papeles en comparación con otros países como Francia, EE.UU, etc.

“...En 2005¹⁸ ya tenía un poco de ahorro, justamente se estaba concediendo una amnistía en España. Por eso, decidí venir a Barcelona.” (Entrevistada 1)

Además, en España en muchas ocasiones no se ha puesto en práctica la repatriación de inmigrantes irregulares. Asimismo, la negligencia en la administración les proporciona un espacio de supervivencia por miserable que sea.

“...yo una vez cuando me detuvieron, me encerraron una semana. [...] Otra vez me encerraron dos días y se me dictó una orden de expulsión. En España no son tan severos. Simplemente te mandan la expulsión poniéndote una fecha límite para salir del país, pero no se encargan de escoltarte al avión. Harán lo mismo si te vuelven a detener. A veces no les dije mi nombre verídico. No podrían enterarse de eso a menos que buscaran las huellas dactilares en la base de datos. Pero eso sólo se hace cuando se solicita el permiso de trabajo por si acaso se tienen antecedentes penales.”

¹⁸En 2005, España ofreció una amnistía internacional a inmigrantes ilegales.

(Entrevistada 5, mujer de 40 años que ha vuelto a China)

Relación e integración en la sociedad de acogida

Estados de ánimo: depresión frente al descenso de posición social

Antes de iniciar este apartado, cabe destacar que no se puede hablar de un único estado de ánimo a lo largo del movimiento migratorio.

Para quienes no viajan mucho un desplazamiento tan largo como desde China a España es a la vez preocupante e ilusionante. Puede resultar sorprendente cualquier detalle o bagatela del viaje, el avión, las nubes que pasan, la visión de otras razas tan distintas, etc. Todo esto se convierte en una marea fantástica y maravillosa. Pero la frescura producida por el viaje se oscurece de repente por la áspera realidad que se presenta. El primer golpe consiste en el cansancio que genera el viaje de larga distancia y el miedo a la inspección de inmigración que se transforma en una pesadilla que les quitará el sueño durante un largo tiempo.

“...Durante el viaje, pensé, ‘¡qué guay! ¡Qué bonito! ¡Todo perfecto!’ Especialmente cuando estuve en el avión. Para ser sincera, fue la primera vez que me monté en un avión. ‘¡Guau!, esto es el avión.’ Cuando aterrizamos en Francia, mi estado de ánimo estaba muy bajo. De todas maneras, fue el primer viaje tan largo de mi vida. Me sentía muy deprimida. No era todo tan bueno como había imaginado..” (Entrevistada 4)

Pero esta primera impresión es en realidad un asunto menor comparado con todos los obstáculos que esperan a posteriori. La supervivencia en una sociedad totalmente desconocida se convierte en un yugo sofocante del que es difícil escabullirse.

“...Nos recibieron y llegamos a Madrid. Nos preguntaron qué podíamos hacer, nos quedamos boquiabiertos. No sabíamos qué podíamos hacer.”(Entrevistada 4)

Las mujeres recién llegadas se sienten confundidas durante un período de tiempo porque

el drástico cambio de entorno les exige un nuevo posicionamiento y estimación de sí mismas con el objetivo de encontrar su lugar en la sociedad de acogida. Se hallan en un mar de confusiones sin poder atracar en puerto.

La necesidad de luchar por la supervivencia, que es una urgencia, les lleva a aceptar cualquier trabajo, algo que es una realidad inevitable. La sensación de fracaso generada por el descenso de clase social o al desviarse de sus expectativas resulta depresiva para todas estas mujeres, ya sean sensibles o duras. Además, les avergüenza la sensación de incapacidad al intentar solucionar los problemas triviales de la vida diaria.

“...Nos dijeron, ‘vosotras, si queréis trabajar como dependientas, el problema que tenéis es que no domináis el idioma.’ Nos sentimos muy frustradas... un amigo nos dijo, ‘como no habláis el español, lo único que podéis hacer es cuidar de los niños.’”

“...Llegamos al metro, pero apenas sabía cómo se decía la palabra ‘metro’ aunque era muy básica. De verdad me sentí muy frustrada. ¡Muy frustrada! No sabía nada del español. Pensé en aquel momento, ‘¡es el fin del mundo! En serio, ¡mi fin del mundo!’...Que era una verdadera tonta.” (Entrevistada 4)

La soledad, la nostalgia y el aburrimiento marcan la vida de estas nuevas inmigrantes durante los primeros momentos. Pero eso no quiere decir que estos sentimientos desaparezcan con el tiempo sino que se acaban convirtiendo en un estado anímico normal suyo.

“... ¡qué aburrido es el trabajo de niñera! ¡Qué molesto es!... Estuve todos los días con esos dos niños. Siempre esperaba que volvieran a casa lo antes posible para hablar con ellos...” (Entrevistada 4)

Los síntomas de esta etapa son más bien tranquilos y suaves. Pero, la integración en la sociedad española brota de ahí sin que se den cuenta. Algunas muestran una actitud abierta y positiva, por lo que se integran con mucha voluntad y esfuerzo. Al revés, otras son más pasivas y se dejan llevar por el destino. Se puede decir que son involucradas en

este proceso de integración ya que la no-comunicación teóricamente no existe.

La integración de las periféricas: la polarización

Situación irregular e ilegal

Las mujeres del norte de China se vinieron a España dejando a su familia atrás, por lo que la mayoría tenían ganas de regresar. La situación irregular en la que se encuentran, por una parte, les restringe sus actividades económicas y, por otra, les provoca una mayor incertidumbre a la hora de integrarse en la sociedad española. Con mayor razón, a causa del deseo de reunirse con los suyos en China, no le dan tanta importancia a la legalización de su situación. Algunas incluso son indiferentes a obtener el permiso de residencia, al menos aunque sólo fuera por razones de integración.

“...me dijo, ‘hermana, pronto se abrirá la solicitud de permiso de residencia. Has cumplido las condiciones. Te puedo ayudar a preparar los papeles.’ Le dije, ‘no, no necesito la residencia.’ ‘¿Cómo que no? Te vas a arrepentir. No vas a trabajar siempre de niñera.’ ‘De verdad, no la necesito. Sólo quiero...’” (Entrevistada 4)

La polarización

En esta etapa hay dos factores que afectan y/o deciden la integración de estas mujeres en la sociedad española: el estado de ánimo (principalmente la soledad) y la gente con la que se encontraran aquí. Por una parte, el gregarismo del ser humano hace que necesite la relación social y la comunicación con los demás. Llega un momento, cuando no pueden más con la soledad, en que a algunas de estas nuevas inmigrantes les entra la ansiedad de tener contacto con la sociedad española. El deseo de comunicarse con el mundo que les rodea es tan poderoso que supera al miedo e incertidumbre. Por lo tanto, imitan, aprenden, aceptan e interiorizan las costumbres y cultura españolas con una actitud más abierta y positiva. Otras, al contrario, añoran aún más a su familia y pueblo natal por culpa del sentimiento de aislamiento, por lo que rechazan la integración en la sociedad española sin darse cuenta.

“...cuando más tiempo te quedas en Europa, [...] ¿qué será tu mayor preocupación?

¡La soledad!... Es un sentimiento muy depresivo.

“[...] La fe que tuve fue la de mezclarme con el mundo externo. No era cuestión de dinero. Simplemente tuve que emanciparme espiritualmente. [...]” (Entrevistada 4)

Por otra parte, las mujeres que manifiestan sentirse bien tratadas tienen más ganas de integrarse. Y quienes no tienen tanta suerte van encerrándose del mundo exterior. Entonces su integración en la sociedad española cae en espiral.

“Posteriormente, trabajaba en tiendas de ropa. Me comunicaba todos los días con los españoles. [...] Hablamos de cosas y el tiempo pasaba muy rápido. Esta vida, -que he estado diez años aquí- me he acostumbrado a este ritmo de vida.” (Entrevistada 4)

“...Cuando trabajé en su casa de niñera, me asignó una camita individual muy pequeña a compartir con el niño. [...] Tenían en casa una habitación libre con cama grande. Le comenté que no era posible compartir una cama pequeña con el bebé. [...] Era una situación mala. Tenía que cuidar de su hijo, pero si no podía dormir bien, ¿cómo iba a ser posible? [...] Lo dijera como lo dijera, no me dejó esa habitación libre. [...] Me moría de tanto trabajo.” (Entrevistada 3, mujer de 50 años en Sevilla)

El idioma

El idioma es un parámetro eficiente para medir la integración porque la información se transmite básicamente a través del lenguaje. Las que tengan más ganas de integrarse se esfuerzan más por aprender el español. Cuanto mejor lo hable, más posible es la integración en la sociedad española. Y viceversa. Todas las mujeres entrevistadas, después de venir aquí, se han dado cuenta de la importancia que tiene dominar el idioma español.

“...En fin, tienes que comunicarte con los españoles, lo cual a ellos les gusta mucho.

Pero es imposible una comunicación en profundidad debido a nuestro nivel de

idioma.” (Entrevistada 2)

“Pero si no hablas español, es imposible encontrar un trabajo cómodo. [...]¿Qué remedio! Si no aprendía español, tendría que volver a trabajar de niñera. Pero aunque me mataran no lo haría jamás nunca.” (Entrevistada 4)

Todas han intentado de alguna forma aprender un poco de español, ya sea por la necesidad de comunicarse como, al menos, por el trabajo. En cuanto al método que aplican para aprender el idioma, algunas lo hacen por su propia cuenta y otras lo aprenden directamente a través de la conversación con los españoles, ya que tienen objetivos diferentes para aprenderlo. Muy pocas de ellas han ido a clases de español, a menos que tengan la suerte de que les paguen el estudio quienes las contraten.

“[...] Dijo, “...Mira, hermana, mientras tú trabajas en mi casa, te pago el instituto de idioma. Vas a clase dos horas al día. Una vez que sepas el idioma, te establecerás aquí.” [...]

“...Trabajé en los bares. Era divertido, charlar con los clientes para aprender el español.” (Entrevistada 4)

“Me acuerdo de que me compré un diccionario. En aquel tiempo, aún se usaban las cintas. Me dieron una máquina para reproducirlas. Escuché las pronunciaciones básicas. Luego dejé de aprenderlo. De hecho, no aprendí mucho el español.” (Entrevistada 5)

Para las mujeres inmigrantes del norte de China (o para quienes tengan al chino como lengua materna), el aprendizaje del español resulta algo duro. Primero, ya eran mayores de edad cuando empezaron y, con los pocos estudios que tenían, les costaba asimilar e interiorizar nuevos conocimientos. Además, un idioma es una cultura, una forma de pensar, expresar, entender, codificar y decodificar. Para los que pertenecen a varias culturas, cuantos más signos comunes comparten, mejor se entienden el uno al otro ya

que descodifican los signos de forma parecida. El idioma chino no es el más difícil del mundo como dicen exageradamente muchos refranes en varios idiomas, ni lo es el español. Ocurre que los dos idiomas no se parecen en casi ningún sentido (la escritura, la gramática, la fonética, etc.), y lo mismo pasa con algunos valores culturales que reflejan. Por lo tanto, aprender el español para ellas implica desligarse de algunos patrones culturales chinos y someterse a los españoles.

“...no podía entender nada en la primera clase. No tenía nada que ver con el inglés. ¡Qué rollo es este idioma! Después de la segunda clase, ya no pude aguantar más, [...] Me dije, “bueno, olvídalo, este idioma es difícilísimo.” [...] Nosotros, dejamos la escuela, trabajamos en las fábricas y nos mezclamos en la sociedad, el colegio y el estudio ya están demasiado lejanos de nosotros. [...] Este idioma, ¿cómo es posible aprendérmelo? En serio, no podía ni imaginar cómo sería posible dominar este idioma.” (Entrevistada 4)

Las dobles tareas de integración

Cuando las mujeres chinas del norte vinieron a España, sus compatriotas del sur habían construido aquí una comunidad migratoria con redes sociales bastante desarrolladas que era capaz de reunir sus miembros, comunicar tanto con la sociedad emisora como con la receptora y defender sus intereses económicos y valores culturales en gran medida. En este caso, la integración para ellas más bien implica acomodarse a la comunidad china existente antes de a la sociedad mayoritaria. De hecho, la gran mayoría optó por esta alternativa.

Pero cuando se hace coincidir el mapa de China con el de Europa, se observa que el territorio chino es casi igual al de la Unión Europea. La diversidad cultural se manifiesta en las diferentes regiones de toda China aunque se mantiene una cultura unitaria entre todas. A pesar de las diferencias, desviaciones, o incluso conflictos culturales, fueron capaces de asumir durante un periodo de tiempo las tareas domésticas o el cuidado de los niños de los chinos del sur, los antiguos inmigrantes del Sur de China que se habían establecido en España y que las contrataron

“Los del norte aquí somos muy pocos. Siempre tenemos que trabajar para los qingtianeses. [...]La familia donde trabajé de niñera también era de Qingtian. Eran dueños de un bazar grande.” (Entrevistada 3)

“Ayudé a una pareja a cuidar de su hijo. [...] Era una pareja del sur, de Qingtian. Allí ¡en España había tanta gente de Qingtian!” (Entrevistada 5)

“Mi segundo trabajo, niñera otra vez. ¡Qué remedio! No hablé español. Era una buena familia, muy amable. Tenía una tienda de alimentación.” (Entrevistada 4)

El hecho de que todas fueran trabajadoras domésticas tiene su explicación, la cual está estrechamente vinculada con las características de este oficio. Primero, con los pocos contactos que tienen con el mundo exterior, las libera de las supervisiones de la policía. Segundo, como la familia donde trabajan les ofrecen comida y alojamiento, es un trabajo en el que apenas gastan nada. Sin embargo, tienen que renunciar a la libertad y a la oportunidad de integrarse a la sociedad española a cambio de estas supuestas comodidades.

“Me daban tiempo a descansar pero tenía que estar siempre allí. Era un poco aburrido.” (Entrevistada 5)

“Cuando una trabaja de niñera, se van a quejar de ti, si quieres descansar. Es como venderse a sí misma a los demás. Todos nos vendemos a los jefes cuando trabajamos para alguien. Si trabajas 8 horas al día, vendes este período de tiempo a tu jefe. ¿No? Tienes que obedecerlo en estos 8 horas sin libertad.” (Entrevistada 4)

Lamentablemente, vivir en el aislamiento no quiere decir que hayan eludido las tareas de integración. Por lo menos, tienen que integrarse en la comunidad migratoria de los chinos del sur, conocer sus costumbres e incluso someterse a las pequeñas manías de la

familia donde trabajan.

“En un principio no sabía cocinar la comida de Qingtian. Es que su comida es diferente a la comida del norte. [...] Cuando te acostumbras a su comida, te la comes sin problema. Algunos son tan buenos que te enseñan a cocinar, pero otros, lo único que hacen es criticarte. Los qingtianeses tampoco son completamente iguales. Como nosotros, que cada familia tiene sus gustos.” (Entrevistada 3)

Posteriormente, las situaciones de integración de estas mujeres se bifurcan en varios caminos. Hay quienes han hecho amistad con sus compatriotas del sur, como el caso de la entrevistada 3. A algunas les fastidia el trabajo doméstico, por lo que abandonan el hogar y van mezclándose con los españoles. Es un intento bastante atrevido para ellas, pero merece la pena.

“Era para mí el mismo sentimiento cuando abandoné el trabajo de niñera y el momento en que salí de China. Tendría que salir del hogar por más que me pagaran. ¡No pude más! ¿Sabes?” (Entrevistada 4)

Además, debido a que los chinos del norte conforman una comunidad migratoria emergente que va creciendo, las mujeres del norte de China han encontrado amistades con sus paisanos en España. En ocasiones, se comparte la integración con la comunidad migratoria existente y con la sociedad española. Pero subconscientemente sus amistades con el endrogrupo (los chinos) son más fiables y profundas que las con el exogrupo (los españoles).

La identidad: no es cuestión de ser o no ser

Ser mujer china antes de ser inmigrante en España

¿Cómo las identificamos a ellas? La respuesta no se limita a una. Cuando se les despoja de todas sus capas, se notará que ante todo son mujeres. Esta identidad está por delante de cualquier otra e incluso del hecho de ser chinas. ¿Cómo es una mujer? O sea, ¿qué es

lo más básico de la personalidad femenina? Una mujer es, sobre todo, una existencia contradictoria. Es (o ha sido estereotipada como) delicada, humilde, mediocre, dependiente, emocional, incoherente, afectada, pasiva, etc. en muchas ocasiones. Y a veces, es todo lo contrario: fuerte, prominente, sobresaliente, decidida, sensata, metódica, ambiciosa. Estos últimos son aspectos de la personalidad de la mujer que quedan muchas veces ocultos. Pues sí, cualquier sociedad enmarca sus miembros dentro del respeto a sus reglas. En la sociedad patriarcal donde vivimos, se clasifica de forma predeterminada a la mujer en los grupos vulnerables o subordinados (el segundo sexo). Incluso las mismas mujeres se someten a estas ideas sin darse cuenta. Pero las características normalmente consideradas masculinas no son un privilegio de los hombres, sino que son innatas en todos los seres humanos, incluyendo los pertenecientes al “segundo sexo”. El apuro agudiza el ingenio, por lo que muchos talentos reprimidos de las mujeres resplandecen cuando pierden el apoyo o estorbo por parte de la fuerza masculina.

Luego, hay que considerar como segunda identidad el ser mujeres chinas. Pero ¿qué implica “China”? Cada cual tiene su preconcepción, percepción y/o conocimiento que no coinciden con los de los demás. A lo mejor, “China” implica sus vecinos chinos que nunca descansan y los productos baratos que venden para un sevillano que lleva toda su vida consumiendo cerveza, ya que son aquellos quienes les transmiten informaciones más accesibles sobre China. Para los políticos norteamericanos es un rival que no comparte los mismos valores que ellos. Es la Gran Muralla o algún otro monumento para los turistas extranjeros. Es la religión o la inspiración para alguien como AiWeiwei. Pero para las protagonistas del presente trabajo, China es parte de su identidad que ha sido infinitamente agrandada en el contexto migratorio de España. Es un estigma doloroso porque algunas discriminaciones se engendran a partir del hecho de ser chinas (o compatriotas de los productos baratos de mala calidad).

“Sí, se nota la discriminación. [...] La transmiten por las palabras. A veces dicen “chinitos”, que nos resulta incómodo escucharlo.” (Entrevistada 2)

La identidad china les fortalece ante el sentimiento de soledad. Ante todo, debido a la peculiaridad de la cultura china frente a la española (o la oriental frente a la occidental), el proceso de acercamiento a la sociedad española es temeroso y/o traicionero. Además, incluso la diferencia del aspecto físico entre los chinos y los españoles puede provocarles incertidumbre o sensación de aislamiento. En este caso, defienden su identidad china como una reacción instintiva.

“Al salir, solo vi a los españoles y no había ningún chino. Nadie habló conmigo.

Entonces pensé que mi pueblo natal era lo mejor...” (Entrevistada 4)

Sin embargo, la autodefensa de la identidad china no implica que la vayan a respetar o seguir al pie de la letra porque una parte suya se haya convertido en un símbolo dentro del contexto migratorio de España. Los dogmas de la identidad china que puedan resultar obstructivos para la subsistencia en España son los primeros en abandonar. Como anteriormente mencionado, todas las entrevistadas tenían experiencia como trabajadora doméstica, que es una profesión desdeñada en casi cualquier sociedad. La sociedad china no escapa de este convencionalismo. Igual que en las otras identidades, la vanidad deja su huella en la identidad china y se pone de relieve a través del amor propio, del nacionalismo e, incluso, a través del complejo de inferioridad de toda la comunidad china y sus miembros. Por supuesto, ninguna de las entrevistadas asumiría al trabajo doméstico si estuvieran en China. Pero lo hacen todas en España. Algunas incluso estuvieron preparadas para dicho oficio antes del viaje. La vanidad se colapsa frente a la tremenda presión de supervivencia. Y cuando los dogmas pierden su tierra de crecimiento, pueden vencer los escrúpulos en la búsqueda del interés económico.

Además, los valores morales y/o identitarios chinos controvertidos frente a la identidad española también se han debilitado. Esto puede ser un cambio drástico por razones de subsistencia o adaptación al nuevo entorno, o uno progresivo que procede de su integración en la sociedad española, ya que viven en la identidad española durante un período y, además, alguna parte de ellas se ha rendido a ésta, lo cual hace que a veces sean extranjeras de su propia identidad.

Allí aunque no podamos acabar con la comida, aún pediremos mucho por la vanidad. En Europa no existe este problema, puedes pedir lo que te sea suficiente. [...]Alguien me dijo, “¡ay! ¿Por qué siempre bebes sola sin brindar con los demás¹⁹?” Aquí bebemos y comemos cuando nos da la gana, ¿para qué sirve fingir tanto? Imagínate, cuando tienes una hambre de lobo y un montón de platos llenos de la mesa, tienes que preocuparte de lo que piensan los demás. ¿Por qué no simplificamos este rollo? En fin, ahora no me acostumbro mucho a estas cosas. De verdad, no. [...] Todo esto me resulta chocante. (Entrevistada 4)

Sentido de pertenencia: ¿a qué pertenezco? Y ¿qué me pertenece a mí?

Ellas son ciudadanas chinas y ciudadanas del mundo, pero realmente no es exactamente así porque los verdaderos ciudadanos del mundo se adaptan rápidamente al ritmo de vida de cualquier territorio. Y son principalmente occidentales. ¿Por qué? Porque la globalización cultural es un concepto ficticio. Lo que realmente existe es la occidentalización global, lo cual se refleja esencialmente en el estilo de vida. Por lo tanto, le cuesta menos esfuerzo a un occidental emigrar a otros países, comparado con personas de otras identidades, ya que al mismo tiempo jugadores y árbitros en el juego de la globalización. Aun así, se nota una lucha entre la identidad innata y la adquirida que persiste en la mente de algunas de las mujeres entrevistadas. Pero no se trata de una lucha muy fuerte puesto que la identidad china se encuentra arraigada en su mente.

Tal vez, la ignorancia proteja a la identidad innata. La gente con un alto nivel de educación, debido a que tiene más posibilidades de recoger, compartir y tratar la información, su defensa de la identidad es más débil que los que no tengan muchos estudios. Cabe mencionar que ninguna de las mujeres entrevistadas tiene estudios universitarios. Entre ellas, las que poseen menos estudios conservan mejor la identidad china que las demás ya que su nivel de integración es muy bajo. Pero las que tienen más interacción con la sociedad española también sufren de más confusiones e inquietudes. Sentada la premisa de que son chinas, su modo de vivir se ha occidentalizado

¹⁹ Allí se suele brindar a menudo.

completamente. La experiencia de vivir y trabajar tantos años en España lleva a que hasta algunas de sus opiniones personales acaben asemejándose a las de los españoles. Por ejemplo, los chinos suelen programar el futuro mientras que muchos españoles viven el momento. Algunas entrevistadas, ya acostumbradas bastante bien la vida en España, dan repuestas ambiguas al hablar de sus planes de futuro. Unas mujeres tan luchadoras, pero han aprendido a dejarse llevar por el destino.

“Eso de volver a China o quedarme en España, todavía no lo he considerado.”

(Entrevistada 1)

“Yo no quiero, pero mi marido sí. [...] Eso es cosa del futuro, así que hemos dejado en este punto la discusión.” (Entrevistada 2)

Además, debido a la influencia del entorno, intentan gestionar el tiempo y compatibilizar trabajo y ocio. El trabajar en exceso es una enfermedad colectiva de la comunidad china. Igual que la holgazanería, que es como un opio espiritual que les impide mejorar. Sin embargo, inspiradas por el ritmo más lento de España, pueden detenerse y contemplar la belleza de la vida. Además, la autoestima obtenida a través del trabajo resulta muy importante para ellas, lo cual lleva a que puedan rechazar las condiciones injustas de trabajo.

“El pensamiento de la gente del norte se parece un poco al de los occidentales. Para nosotros, los del norte, el trabajo tiene que ser a nuestro gusto y se nos tiene que pagar lo que merecemos. Al contrario, la gente del sur tiene otras ideas.”

(Entrevistada 1)

La identidad española y la cultura que representa les resulta cada día más familiar. Al contrario, la china les parece tan extraña como un espejismo que tal vez ya no existe, guardado en el imaginario y la memoria. La China actual cambia a una velocidad tan elevada que hace que el futuro se convierta en el pasado en un instante. Por lo tanto, la

población no tiene tiempo para conmemorar y reflexionar sobre el pasado, hecho que genera inseguridad especialmente entre quienes se encuentran alejados de este entorno, como el caso de las mujeres inmigrantes del norte en España.

“De toda manera, ha pasado diez años. Me siento un poco aislada de la sociedad de allí (China). Era en 2012. De verdad me sentí aislada, porque no entendía muy bien las conversaciones de los demás. Lo único que podía hacer era sonreír. No conocía los personajes a quienes se referían: episodios del nuevo alcalde, cambios drásticos en algún lugar, etc. No sabía nada. Mientras ellos hablaban, yo sonreía y escuchaba.”

(Entrevistada 4)

Por ello, la identidad es lo que sienten en vez de lo que viven. Aún así, prefieren guardar una identidad innata, si bien algo desconocida, a rendirse a la otra con la que ya se encuentran familiarizadas.

Perspectiva de género

La inmigración de estas mujeres (no todas, pero una gran parte de ellas), en gran medida, es el resultado de su decepción por la familia. Eran muy abnegadas para su familia, para su marido e hijos. Pero cuando sus expectativas respecto a la familia y especialmente el matrimonio dejaron de cumplirse, desesperadas, huyeron a España, en el otro extremo de la tierra, para sanar las heridas de su corazón. La inmigración a España es una forma de evadirse de sus problemas sin solución. Algunas vinieron después de su divorcio y otras ni siquiera lo tramitaron. Como no podían conseguir realizarse a través de la familia, ni encontrar la felicidad en el matrimonio, lo abandonaron en busca de una nueva vida o ampliar sus conocimientos.

“Pienso que no he hecho nada malo a mi marido. Mi conciencia está tranquila respecto a él. Cuando me fui a Francia, fue una pura decisión mía. Sabes, muchas mujeres chinas, cuando vienen a Europa, se casan con los nativos y abandonan a sus maridos para una vida con mejores condiciones económicas. Pero yo no le hice eso.”

(Entrevistada 1)

“Discutíamos frecuentemente, lo cual me fastidió mucho. Decidí irme al extranjero, que estaba de moda en aquel entonces.” (Entrevistada 2)

“Las primeras que se fueron, para serte sincera, algunas estaban divorciadas. Tenían un carácter muy fuerte, pues eran muy independientes. [...] (Pensaban) ¿la familia (o el matrimonio) ya no tenía sentido, será mejor que la abandone y me vaya a conocer el mundo de fuera.” (Entrevistada 4)

Sin embargo, no pueden tratar a sus hijos con la misma indiferencia como hacen con sus maridos ya que el ser madre es un compromiso insoslayable. La mayor preocupación de la gente en su tiempo libre consiste en el aburrimiento diario y en el miedo por la muerte, dilemas sobre los que los filósofos han cavilado siempre sin poder llegar a un acuerdo. Lo que hacen las personas normales frente a dichos problemas es acudir a la religión. Empero, estas mujeres, aunque son respetuosas con ese tema, ~~puesto que~~ no se convierten definitivamente a ninguna religión. Lo que realmente idealizan es a sus hijos. Aunque salieron de China para que sus hijos tuvieran mejores condiciones materiales, sin embargo fueron ellas mismas quienes los abandonaron y los dejaron sin compañía lo largo de su infancia o adolescencia, hecho que les crea una sensación de gran malestar interior.

Conclusiones

Las mujeres inmigrantes trabajadoras del norte de China en España constituyen un colectivo peculiar comparado con el de las demás chinas de aquí, al menos en lo que respecta a su forma de integración en la sociedad española, a pesar de ser despersonalizadas por medio de generalizaciones y estereotipos como “las chinas vienen aquí en calidad de miembro familiar del hombre trabajador y son incluidas en el negocio de la familia”. De hecho, el caso suyo se parece al de las mujeres inmigrantes de otras nacionalidades, como las latinas por ejemplo. La mayoría inmigran solas debido al fracaso en sus matrimonios, con motivo de mejorar las condiciones y/o conocer el mundo externo. Venían con ganas de volver pero no todas lo harán posteriormente cuando ya se hayan acostumbrado a la vida aquí. Algunas incluso han sido o serán agrupadoras del resto de la familia. En el discurso de estas mujeres, destaca la pena que sienten por la pérdida del ambiente familiar, especialmente la falta de los deberes de madre.

Son extranjeras incluso para sí mismas. La integración para ellas implica más bien la adaptación a la comunidad china existente en España, formada por gentes provenientes de otras zonas de China, algo que en realidad es la asignatura obligatoria antes de conocer y acostumbrarse a la sociedad mayoritaria, puesto que generalmente asumen el trabajo doméstico dentro de dicha comunidad. El hecho de que se encuentran en otro país les despierta una conciencia de identidad china sin precedentes. Pero es realmente un totemismo que sirve para conservar la memoria de la cultura china.

El idioma es el obstáculo más duro, no sólo para ellas sino para todos los que tienen el chino como primera lengua. Las que al final dominan el idioma se quedan en España, pero las que no lo consiguen, se vuelven o todavía piensan en volver después de muchos años porque no pueden comunicarse bien con los nativos y sentirse adaptadas a la sociedad española.

La violencia de género es un hecho demasiado frecuente para ellas, algo de lo que son muy conscientes y que rechazan. Pero al final se ven obligadas a ceder en muchas

ocasiones.

Las nuevas tecnologías les han afectado en cierta medida. A causa de la omnipresencia de Internet, se encuentran implicadas en la vida digital. Algunas están muy involucradas en las redes sociales por la necesidad de mantener el contacto con su familia y amigos de allí, o comunicarse más cómodamente con la comunidad china de España. Además, debido a la soledad y aburrimiento, son fieles consumidoras de obras audiovisuales chinas.

Bibliografías

Achiri, Noureddine. (2003): “El discurso de la prensa sobre inmigración en España y Marruecos: dos perspectivas y dos modos de argumentación”. En F. Contreras, R. González y F. Sierra (Eds.), *Comunicación, cultura y migración* (pp. 9-24). Managua, Junta de Andalucía: Consejería de gobernación.

Agatón, Darbello. (2009): “*Teorías de la migración internacional*” [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2009/dal/Teorias%20de%20la%20migracion%20internacional.htm>> [con acceso el 21-01-2013]

Bardin, Laurence.: (1986): *El análisis de contenido*. Madrid, Ediciones Akal.

Beauvoir, Simone de.: (2005): *El segundo sexo*. Madrid, Ediciones Cátedra.

Bertaux, Daniel. (1993): “La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades”. En José Miguel Marinas y Cristina Santamarina (Eds.), *La historia oral: métodos y experiencias* (pp. 149-171). Madrid, Debate.

—(2005): *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*. Barcelona, Edicions bellaterra.

—(1989): “*Los relatos de vida en el análisis social*.” [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://www.cholonautas.edu.pe/memoria/bertaux4.pdf>> [con acceso el 12-05-2013]

Catles, Stephen.: (2004): *Inmigración y procesos de cambio: Europa y el Mediterráneo en el contexto global*. Barcelona, Icaria Editorial.

Chang, Cheng. (2006): “Concedemos gran importancia a la política de personal de nuestro país.” [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://www.people.com.cn/GB/paper2515/9528/880788.html>> [con acceso el 28-04-2013]

Delgado, M^a Concepción. (2009): “El fuera de sí”. En Emma. León (Ed.), *Los rostros del otro: reconocimiento, invención y borramiento de la alteridad* (pp. 131-157). Barcelona, Anthropos editorial.

García, Antonio.: (2009): *La identidad excesiva*. Madrid, Biblioteca Nueva.

-
- Gellner, Ernest.: (1988): *Naciones y nacionalismo*. Madrid, Alianza Editorial.
- Goffman, Erving.: (1993): *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- (2009): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Gual, Alfonso. (2004): “Niveles de diálogo y posibilidad de llegar a acuerdos interculturales institucionales”. En Sonia Reverter (Ed.), *Valores básicos de la identidad europea* (pp. 193-206). Castelló de la Plana, Universitat Jaume I.
- Fiske, John.: (1993): *Power plays, power works*. Nueva York, Verso.
- Gugykunst, William. (1995): “Anxiety/Uncertainty Management (AUM) Perspectiva” en R.L. Wiseman y J. Koester (Eds.), *Intercultural communication competence*, (pp. 33-71). Londres, Sage.
- Javier de Lucas. (2006): “Sobre la gestión de la multiculturalidad que resulta la inmigración”. En Joan. Serafí y Celestí. Gimeno (Eds.), *Migración e interculturalidad: de lo global a lo local* (pp. 31-51). Valencia, Publicaciones de la Universitat Jaume I.
- Kingcheloe, Joe., Steinberg, Shirley.: (1999): *Repensar el multiculturalismo*. Barcelona, Ediciones Octaedro.
- Llisterri, Joaquim y Torruella, Joan. (1999): “Diseño de corpus textuales y orales.” [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <http://liceu.uab.cat/~joaquim/publicacions/Torruella_Llisterri_99.pdf> [con acceso el 16-07-2013]
- Macionis, John. y Plummer, Ken.: (2011): *Sociología*. Madrid, Pearson Educación.
- Giddens, Anthony.: (2006): *Sociología*. Madrid, Alianza Editorial.
- Massey, Douglas., Arango, Joaquin., Hugo, Graeme., Kouaouci, Ali., Pellegrino, Adela., y Taylor, Edward. (1993): “*Theories of international migration: a review and appraisal*”. [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://www.jstor.org/stable/2938462?seq=4>> [con acceso el 17-01-2013]
- Mattelart, Armand.: (2006): *Diversidad cultural y mundialización*. Barcelona, Ediciones paidós.
- Muñoz, Eduardo. (2012): “Más emigrantes chinos consiguen el éxito”. [publicación en

línea]. Disponible desde Internet en: <<http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/8062542.html>> [con acceso el 28-04-2013]

Nieto, Gladys.: (2007): *La inmigración china en España: una comunidad ligada a su nación*. Madrid, Catarata.

Parella, Sonia.: (2003): *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona, Anthropos.

Pérez, María Dolores. (2008): “Mujeres inmigrantes: realidades, estereotipos y perspectivas educativas”. [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://www.sc.ehu.es/sfwseec/reec/reec14/reec1405.pdf>> [con acceso el 14-07-2013]

Piore, Michael. (1983): “*Labor Market Segmentation: To What Paradigm Does It Belong?*” [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://www.jstor.org/stable/10.2307/1816850>> [con acceso el 23-01-2013]

Qu, Zhehan. (2011): “Construcción del país habitable desde el punto de vista de emigración”. [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://opinion.people.com.cn/GB/14727709.html>> [con acceso el 28-04-2013]

Reich, Michael., Gordon, David., y Edwards, Richard. (1973): “*A theory of labor market segmentation*”. [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://www.jstor.org/stable/10.2307/1817097>> [con acceso el 23-01-2013]

Rodrigo, Miquel.: (1999): *Comunicación intercultural*. Barcelona, Anthropos.

Ricoeur, Paul.: (1999): *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid, Instituto de la Mujer, Ministerio de Asuntos Sociales.

Sabido, Olga.: (2009): “El extraño”. En Emma. León (Ed.), *Los rostros del otro: reconocimiento, invención y borramiento de la alteridad* (pp. 25-57). Barcelona, Anthropos editorial.

Saiz, Amelia.: (2005): “Mujeres empresarias chinas en un contexto migratorio. Adaptación y continuidad”. En Francisco Checa (Ed.), *Mujeres en el camino: el fenómeno de la migración femenina en España* (pp. 55-83). Barcelona, Icaria Editorial.

Solimano, Andrés. (2001): “*International migration and the global economic order: an overview*”. [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://books.google.es/books?hl=zh-CN&lr=&id=CPMNe7UpVwC&oi=fnd&pg=PA2&dq=euro+p+migration+USA+19+cen>>

[tury&ots=IfzPoIxob9&sig=Q2RSKdAJ9Na6lFLtHk1e1OBCac&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false](http://www.jstor.org/discover/10.2307/1805591?uid=3737952&uid=2129&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21101554766023)> [con acceso el 17-01-2013]

Stark, Oded., Bloom, David. (1985): “*The American economic review*”. [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://www.jstor.org/discover/10.2307/1805591?uid=3737952&uid=2129&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21101554766023>> [con acceso el 20-01- 2013]

Thompson, Paul.: (1988): *La voz del pasado, la historia oral*. Valencia, Institució valenciana d’estudis i investigació.

—(1993): *Historias de vida en el análisis del cambio social*. En José Miguel Marinas y Cristina Santamarina (Eds.), *La historia oral: métodos y experiencias* (pp. 65-80). Madrid, Debate.

Todorov, Tzvetan.: (1991): *Nosotros y los otros: reflexión sobre la diversidad humana*. México, Siglo veintiuno editores.

Urgoiti, Cecilio José. (2008): *Un viaje a occidente: comunicación e inmigración en la globalización*. Madrid, Editorial fragua.

Wachter, Michael., Gordon, R. A., Piore, Michael. y Hall, Robert. (1974): “*Primary and secondary labor markets: a critique of the dual approach*” [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://www.jstor.org/stable/2534250?seq=2>>[con acceso el 23-01-2013]

Zhang, Ni. (2012): “Emigración china para invertir aumentará, asegura informe” [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://spanish.peopledaily.com.cn/31614/8062565.html>> [con acceso el 28-04-2013]